

MATERIA: TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TÍTULO:

La cuarta guerra Árabe Israelí y la generación de la sorpresa en todos los niveles de la conducción

AUTOR: MARCOS ULISES FAEDO.

Año 2019

RESUMEN

El conflicto árabe israelí es un conflicto que al día de hoy está en permanente evolución y que se caracterizó por la velocidad de su intensidad y escalada. Una dimensión de esa dinámica es la creciente influencia en el contexto mundial. La cuarta guerra árabe israelí marca un hito en el desarrollo de este conflicto que aún continúa.

En este trabajo se describe la dinámica del contexto internacional particular, el desarrollo de la Organización de Naciones Unidas y su influencia en el conflicto, la posición y pensamiento militar de los actores principales y su forma de diseñar y conducir estrategias integradas y sincronizadas con todos los factores de poder y sus correspondientes acciones para obtener la iniciativa estratégica, operacional y táctica o limitársela a los otros actores. Este análisis está referido a realizar una aproximación de las diferentes percepciones de los actores en la particular situación geopolítica de guerra fría, marcada por la bipolaridad, el cambio de paradigmas y de las reglas en las relaciones internacionales para la obtención o mantenimiento de sus intereses y el uso de la sorpresa con ese fin. Por último, se busca concluir sobre las decisiones y acciones adoptadas por los actores en la conducción del conflicto y los elementos y factores componentes del principio de la sorpresa y sus consecuencias.

1.1 **Palabras clave.** Conflicto árabe israelí - La sorpresa - Niveles de la Guerra - Cuarta Guerra Árabe Israelí.

INTRODUCCIÓN

El conflicto Árabe Israelí es un conflicto que aún no ha finalizado. Se inicia con la creación del Estado de Israel en mayo de 1948 luego de la salida de Inglaterra, que ejercía el mandato de Palestina desde 1919. El conflicto que comenzó siendo regional y religioso fue evolucionando a uno con todas las características de los de la Guerra Fría con influencia y consecuencias en el ámbito internacional. La cuarta guerra entre árabes e israelíes marcaron el final de una etapa donde se alineaban las naciones árabes que buscaban la destrucción de Israel.

Las escaladas del conflicto que llevaron a hostilidades convencionales abiertas en 1948, 1956, 1967 y 1973 son ampliamente analizadas por la capacidad de los beligerantes y sus aliados para desarrollar estrategias en todos los niveles de la conducción para obtener el éxito. La cuarta guerra es especialmente estudiada por la preparación de los Estados árabes para ganar la iniciativa y realizar una ofensiva coordinada y sincronizada apoyada por la URSS. Una característica especial de este conflicto es la sincronización de la sorpresa estratégica proyectada en por factores de poder y en los otros niveles de la guerra con consecuencias internacionales que impactarían hasta hoy.

El tema fue abordado desde múltiples puntos de vista. Autores argentinos como Mafey (1983) en su obra, *la Guerra Árabe Israelí*, analizo el conflicto en cuanto a su desarrollo desde 1948, y como los diferentes enfrentamientos van generando las condiciones del próximo. Expone como los árabes pudieron explotar las vulnerabilidades israelíes y solucionar sus propias debilidades remarcando la sorpresa operacional en cuanto a la oportunidad y el uso de métodos innovadores como factor de éxito de la ofensiva árabe. Otro autor argentino es Rospide (Trabajo Final Integrador, 2015), quien expone sobre la sorpresa táctica y operacional en este conflicto en su trabajo final integrador de la Especialización en Historia Militar Contemporánea sin llegar a analizar el contexto geopolítico y el manejo de la sorpresa Estratégica de los actores involucrados. Jaim Herzog (1975), quien fuera el ex jefe del servicio de inteligencia militar de Israel entre 1954 y 1963 y sexto presidente de Israel entre 1983 y 1988, investigó y arribó a importantes conclusiones sobre la sorpresa y su vinculación con las deficiencias del sistema de inteligencia israelí, después del éxito militar de 1967. Los árabes buscaron internacionalizar el conflicto y aislar a Israel de sus principales aliados usando en sincronización a las hostilidades convencionales militares al petróleo como arma. Autores como Roy Licklider (1980) abordan la sorpresa árabe desde el punto de vista económico en su obra *la política del poder y el petróleo árabe*, una herramienta de presión. Por último, material desclasificado recientemente del departamento de Estado de Estados Unidos dan a conocer información importante sobre el

manejo de la sorpresa de los árabes e israelíes y las consecuencias políticas internacionales y geopolíticas de la aplicación de dicho principio en ese momento del conflicto.

Como guía para el siguiente trabajo, se busca determinar, cómo se combinaron los elementos y factores en todos los niveles para aplicar el principio de sorpresa por parte de los actores principales en el conflicto árabe israelí y como influyó en la situación internacional.

Este trabajo podría aportar a través del análisis de la situación y decisiones adoptadas por los actores, sobre cómo enfrentan los actores internacionales un problema complejo. Asimismo, brinda una idea de cómo sincronizar las estrategias y acciones tácticas en todos los niveles teniendo en cuenta todos los factores de poder, los riesgos y consecuencias de las mismas.

Para poder alcanzar la finalidad de esta investigación, se estableció como objetivo general: determinar los elementos existentes en la aplicación del principio de la sorpresa en todos los niveles en la Cuarta Guerra Árabe Israelí. De este objetivo general se desprenden los siguientes objetivos específicos. En primer lugar, se describirán y definirán conceptos necesarios, se analizará la evolución de la Organización de las Naciones Unidas. En segundo lugar, se analizarán las características del conflicto árabe israelí y sus implicancias geopolíticas e internacionales hasta 1967.

Por último, se identificarán las variables y los hechos en el nivel estratégico y operacional previos y los acontecidos durante el conflicto a 1973 que caracterizaron el principio de la sorpresa en todos los niveles en la Cuarta Guerra Árabe Israelí. Para el desarrollo de la investigación se utilizó un enfoque metodológico cualitativo y descriptivo. Se utilizaron fuentes primarias como bibliografía sobre los conflictos árabes israelíes. También serán consultadas y analizadas fuentes secundarias como artículos de revistas especializadas en el tema.

La estructura del trabajo está conformada por tres capítulos y las conclusiones. El primer capítulo busca establecer un marco referencial necesario para el siguiente capítulo y abarca: conceptos doctrinarios sobre los niveles de la guerra y definiciones sobre el principio de la sorpresa. El segundo capítulo pretende enmarcar la situación geopolítica, los antecedentes y características del conflicto, las características de los niveles de la guerra y aspectos a tener en cuenta sobre la sorpresa en la complejidad de los principales actores. El tercer capítulo describe la situación y las estrategias desarrolladas por los actores y sus diferentes percepciones de la situación y la conducción de la crisis. Finalmente, en las conclusiones se analiza el cumplimiento de cada uno de los objetivos, tanto los específicos como el general, para responder a la finalidad planteada procurando determinar los elementos existentes en la aplicación del principio de la sorpresa en todos los niveles en la Cuarta Guerra Árabe Israelí y sus consecuencias.

Capítulo 1. Conceptos teóricos, características del conflicto árabe israelí y sus implicancias geopolíticas e internacionales.

Este capítulo tiene la finalidad de definir algunos conceptos teóricos necesarios para el análisis del conflicto árabe israelí y poder comprender la dimensión del concepto de la sorpresa en los niveles de la conducción y como puede sincronizarse.

1.1 El concepto de estrategia, Los niveles de la guerra y la sorpresa

1.1.1 El concepto de estrategia.

Definir el concepto de estrategia y su evolución tienen la finalidad de poder analizar cómo los principales actores pudieron planificar sus estrategias teniendo en cuenta sus medios y los fines. Así también como comprender las dimensiones, los espacios y con qué factores de poder pudo desarrollar cada actor sus estrategias y por ende obtener la sorpresa cuando fue necesario para permitir el alcanzar sus fines o negárselos a su oponente. La estrategia se refiere a la elaboración de un plan o curso de acción determinado para alcanzar ciertos objetivos. Los aspectos más salientes de la estrategia son: en primer lugar, relaciona los fines con los medios limitados disponibles para alcanzarlos los primeros. En segundo lugar, la estrategia aclara los fines estableciendo prioridades a la luz de los recursos que son limitados. Lo que significa que contribuye a establecer prioridades entre fines que compiten entre sí. En tercer lugar, los recursos no son medios sino hasta que la estrategia les da sentido de cómo se organizan y se usan (Owens, 2004). Además, debe resaltarse que esta necesidad de unir medios con objetivos o fines se da en un contexto de incertidumbre a partir del supuesto que en el ambiente internacional predomina la conflictividad (Owens, 2004). Se analizará a continuación la visión conceptual de la estrategia desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial que fue utilizado en las guerras árabes israelíes llegando a su punto más álgido en la cuarta guerra. Los acontecimientos que siguieron a la finalización de la Segunda Guerra Mundial en el escenario internacional llevaron a un nuevo salto en el pensamiento estratégico. El concepto utilizado hasta 1945 fue el de la gran estrategia. Esta tenía por objeto la preparación y movilización de los recursos nacionales para sostener el esfuerzo de guerra y alcanzar los objetivos de la guerra. El concepto evolucionó producto de la Guerra Fría y sus características ampliándose e integrándose a la estrategia nacional. Esta ampliación a partir de ese momento definió que la gran estrategia debía producir un concepto claro de cómo los instrumentos económicos,

diplomáticos y militares del poder nacional serán empleados para alcanzar los objetivos de las políticas nacionales (Henry, Bartlett. Paul, Holman. Timothy Somes, 2004). Se observa en esta evolución la idea de que la gran estrategia sirve para alcanzar, en el largo plazo, intereses u objetivos nacionales.

1.1.2 Los niveles de la guerra y de la conducción.

Para comprender el uso de la sorpresa, su preparación y consecuencias en la cuarta guerra árabe se debe conocer la estructura contemporánea de los diferentes niveles de la guerra. Esto es necesario porque existe la sorpresa estratégica, la sorpresa operacional, la sorpresa táctica y la sorpresa técnica. La sorpresa puede tener diferentes elementos o factores en cada nivel y una dinámica propia, pero debe sincronizarse para obtener un fin. Como este trabajo analiza esa preparación sincronización y consecuencias en las guerras árabes israelíes se utilizará este modelo, utilizado a partir de la segunda guerra mundial para analizar la sorpresa y otros aspectos necesarios.

La doctrina argentina define claramente los niveles de la guerra en estratégico, operacional y táctico con una subdivisión llamada niveles de la conducción. El primero de ellos, el estratégico, a su vez se subdivide en nacional y sectorial (*Ejercito Argentino, 2015*). Esta división determina cuál es la naturaleza del problema que enfrenta cada nivel, sin embargo, esta interacción entre cada nivel no es tan lineal y jerárquica como indica el gráfico 1 sino que existe una relación más compleja entre los niveles. El objetivo de la división en niveles segmenta la toma de decisiones permitiendo observar la abstracción necesaria de un mismo problema y poder ir alinear a través de una cadena de objetivos desde los niveles superiores a los inferiores; es decir, una cadena de causas, efectos y estados finales establecidos desde el nivel estratégico al nivel táctico, y cuyo cumplimiento en este último permite en forma sinérgica contribuir a los objetivos y estados finales de los niveles superiores.

Gráfico 1 Concepción teórica de los niveles de la guerra



Fuente: Ejército Argentino, Reglamento de Conducción de las Fuerzas Terrestres 2015

La otra finalidad de los niveles es generar todas las condiciones necesarias a los niveles inferiores para que puedan alcanzar sus objetivos y asegurar el enlace de las diferentes relaciones etiológicas que permitan cumplir con la cadena de objetivos. Esta última puede verse como una cadena de objetivos observándose al nivel operacional como articulador de dos niveles de funciones diferentes, el estratégico que es de conducción y el táctico que es de ejecución (*Ejército Argentino, 2015*). Doctrinariamente, se acepta que hay un límite difuso y permeable entre los niveles y que existe una superposición entre ellos.

Los niveles de la conducción se corresponden con los niveles de la guerra (estratégico, operacional y táctico) y son: el estratégico nacional, con su componente estratégico militar, el operacional y el táctico. El cuadro 1 muestra la relación de niveles de la guerra, con los correspondientes a la conducción, los recursos y la finalidad de cada nivel. (*Ejército Argentino, 2015*). En la práctica, los niveles no tienen un límite definido y se superponen. Su identificación suele hacerse confusa. Cada nivel posee elementos diferenciales que no son solo un problema de magnitud de los elementos o de la naturaleza de una operación. Cada nivel desarrolla sus acciones en un ambiente particular. Ambiente estratégico, operacional y táctico.

Cuadro 2 Los niveles de la conducción, recursos y finalidad

NIVELES DE GUERRA	NIVELES DE CONDUCCIÓN	RECURSOS	FINALIDAD
ESTRATÉGICO	<i>Estratégico general o nacional o Gran Estrategia.</i>	<i>Todos los medios del Poder Nacional.</i>	<i>El estado final político.</i>
	<i>Estratégico militar.</i>	<i>Todos los medios militares del Poder Nacional y, eventualmente, aquellos otros provenientes del Poder Nacional.</i>	<i>El estado final militar.</i>
OPERACIONAL	<i>Operacional.</i>	<i>Los asignados a los comandantes de nivel operacional.</i>	<i>El estado final operacional.</i>
TÁCTICO	<i>Táctico.</i>	<i>Los medios que se emplean en una operación militar.</i>	<i>Obtener los puntos decisivos y los objetivos de acuerdo con el plan de campaña.</i>

Fuente: Ejército Argentino, Reglamento de Conducción de las Fuerzas Terrestres 2015

El nivel estratégico nacional es el responsable de conducir el potencial Nacional para alcanzar los objetivos políticos establecidos. Su propósito es dirigir en forma racional, coordinada y sincronizada todos los instrumentos del Poder Nacional. Este nivel es también llamado “gran estrategia” y evoluciono a partir de 1945 como se desarrolló anteriormente. La estrategia nacional impone restricciones y límites a los componentes del poder que sean empleados. Los instrumentos del poder nacional son los factores del poder nacional y se corresponden con las estrategias sectoriales. Estos son: La política, la económica, la militar, la social, la científico-tecnológica. (Ejército Argentino, 2015). La estrategia nacional debe establecer los objetivos estratégicos nacionales para el empleo del poder militar a la estrategia Militar y así con todas las estrategias sectoriales. Debe también establecer el estado final militar deseado. El estado final militar deseado árabe en la cuarta guerra israelí era: ocupar territorios que permitan la negociación con Israel mientras que para Israel en un primer momento fue la recuperación del territorio y luego fue la ocupación de territorio que permita la negociación y la neutralización de la capacidad ofensiva árabe. La estrategia nacional debe poner a disposición los recursos militares y no militares necesarios para afrontar el conflicto. Un aspecto de suma importancia para la sinergia y la sincronización es Establecer la interacción entre la estrategia militar con los otros factores del poder nacional. Esto puede observarse claramente en la sincronización de los países árabes para utilizar el petróleo como arma (estrategia sectorial económica), ejecutar una ofensiva militar (estrategia sectorial militar) y presionar en los diferentes foros internacionales como la ONU (estrategia sectorial política).

El nivel estratégico militar es un nivel de dirección del esfuerzo militar, donde aplican los recursos militares para contribuir al logro de los objetivos que fija la estrategia nacional (Ejercito Argentino, 2015).

El Nivel Operacional es el nivel de la conducción que proporciona el enlace entre los objetivos estratégicos militares, y el empleo táctico de las fuerzas que serán conducidas para alcanzar el estado final operacional. El estado final operacional árabe era disponer de un territorio al Este del Canal y en las alturas del Golán hasta que se intente a los actores a un alto el fuego y lograr que el poder aéreo israelí quede desgastado y limitado de realizar operaciones profundas. El estado final operacional inicial israelí era sus espacios ganados en 1967 recuperados, con el avance de la contraofensiva israelí este estado final cambio a conquistar un territorio al oeste del Canal de Suez y el Norte de las Alturas del Golán y la capacidad aérea y antiaérea árabe neutralizada.

El nivel táctico. Es el nivel de la acción. involucrará el planeamiento y la ejecución de operaciones por parte de los medios militares que llevan a cabo los enfrentamientos, para de esa manera concurrir en los esfuerzos para obtener los objetivos de Nivel Operacional. En este nivel las operaciones se manifestarán a través de enfrentamientos denominados batallas y combates dentro de la secuencia de las operaciones (Ejercito Argentino, 2015).

1.2 El concepto de sorpresa

1.2.1 La sorpresa estratégica.

Para John Gaddis del Instituto Hoover de EE.UU. la sorpresa estratégica es aquella donde la fuerza (entendida como todos los factores de poder de un Estado) se utiliza de manera inesperada en un momento inesperado contra un objetivo inesperado, con el fin de tratar de lograr lo que los métodos de enfrentamiento más convencionales no pueden. La naturaleza de tal sorpresa es que la fuerza debe aplicarse asimétricamente. Esto quiere decir que debe buscarse las debilidades del oponente y desplegar los puntos fuertes propios contra ellos. (Jhon Gaddis, 2014)

Para el Instituto de Política Mundial de EE.UU. “*la naturaleza de la sorpresa estratégica está en que confunde y niega la estrategia de un oponente, y de hecho su propósito – no sólo su objetivo – y en última instancia su política, haciendo así irrelevante e inútil todo su esfuerzo*” (Institute World Politics, 2004). Históricamente, la sorpresa estratégica es contextual; está condicionado por el problema particular, su naturaleza existencial y la cultura, el tiempo, la debilidad y la situación del protagonista. Militarmente, a menudo la ejecución y prevención de

la sorpresa estratégica se convierten en problemas de prevención y disuasión, si se conocen sus probabilidades e indicadores. Un aspecto importante que abarcan los autores sobre la sorpresa estratégica es que hay un gran componente de autoengaño por parte del actor que es sorprendido estratégicamente. Esto coincide con el concepto del Instituto Hoover ya que la falta de percepción, exceso de confianza o falta conciencia situacional de los Estados se convierte en una vulnerabilidad a ser explotada por quien aplica la sorpresa. La doctrina militar conjunta argentina define a la sorpresa como un principio de la guerra y complementa las definiciones anteriores agregando que se logra la sorpresa también cuando, aunque la acción del oponente pueda ser conocida, no le den el tiempo al actor sorprendido para adoptar contramedidas. Con respecto a la sorpresa estratégica aclara que esta se produce cuando las acciones de un actor no pueden ser debidamente conjuradas en forma efectiva por los niveles de decisión estratégica es decir que falla la anticipación estratégica. Un aspecto importante que también recalca es que puede lograrse este tipo de sorpresa cuando hay una deficiencia en la alerta estratégica y que una vez que es producida la sorpresa en este nivel resultara muy difícil revertirla en los niveles operacional y táctico (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019).

1.2.2 La sorpresa Operacional, táctica y técnica.

El reglamento de Conducción de las Fuerzas terrestres del Ejército Argentino que desarrolla doctrina del nivel táctico define a la sorpresa como: “*Consiste en actuar contra el enemigo en un momento, lugar, formas y/o medios inesperados, que generan alteraciones y situaciones sobre las cuales sus conductores no tienen el tiempo necesario para adoptar contramedidas oportunas.*” (Ejército Argentino, 2015, Cap III Pag 13). Su obtención se asocia a acciones, lugares y oportunidades de menor expectativa en la mente de los conductores enemigos. En su aplicación no es esencial que el enemigo sea tomado de imprevisto, pero sí se buscará que este no tenga el tiempo suficiente para reaccionar eficazmente. La sorpresa implica retener la iniciativa, es una condición previa para el éxito; no el éxito en sí mismo. A menudo compensará la inferioridad numérica. Este principio funciona en forma recíproca con el de seguridad. La sorpresa puede ayudar al comandante a cambiar el balance de poder de combate relativo, y con ello alcanzar un éxito fuera de proporción con el esfuerzo desarrollado, coincidiendo con la definición de sorpresa estratégica sobre la capacidad de la sorpresa de asimetría. Los factores contribuyentes con la sorpresa incluyen: la velocidad en el proceso de toma de decisiones, el intercambio de información. El movimiento de las fuerzas. Poseer inteligencia efectiva. Realizar velo y engaño. Aplicar un poder de combate inesperado. Realizar variaciones en las tácticas y métodos de operación.

En nivel operacional la sorpresa busca influir en el teatro de operaciones donde el nivel de incertidumbre y complejidad es mayor al táctico, no solo por espacios más amplios sino también por las dimensiones que afectan al ambiente operacional. La sorpresa operacional puede influir en el nivel estratégico y difícilmente pueda ser revertida por el nivel táctico. En el nivel táctico la sorpresa busca generar ventajas en la batalla o en los combates y puede ser revertida por los niveles estratégico y operacional.

1.2.3 La sorpresa técnica.

Este tipo de sorpresa es definida por la doctrina militar conjunta argentina como: *“aquella que se logra en las operaciones mediante la utilización de materiales cuya existencia es inesperada”* (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019 Pag 207). Es importante aclarar que la sorpresa técnica puede producirse no lo solo por el uso inesperado de materiales o sistemas de armas en cuanto a su capacidad para influir en las operaciones sino así también por la cantidad disponible o eficiente diferente a la estimada por el actor sorprendido.

1.3 Conclusiones parciales del Capítulo 1

Si bien se realizaron conclusiones parciales que nos permiten comprender la estrecha relación de los niveles de la guerra podemos concluir que el principio de la sorpresa tiene en cada nivel sus propias características y que sus efectos son más difíciles de predecir y calcular en los niveles más altos. También puede decirse que las aplicaciones de este principio en los diferentes niveles pueden y deben sincronizarse para potenciar los efectos. En cuanto a la sorpresa operacional, la misma está relacionada a la capacidad de poder coordinar acciones en tiempos y velocidades diferentes así también como la posibilidad de movilizar tropas y concentrar efectos o integrar sistemas. La sorpresa táctica puede contribuir a los niveles operacional y estratégico siempre que puedan ser explotados sus efectos lo que exige a estos niveles una mayor velocidad de toma de decisiones y una percepción efectiva del ambiente estratégico y operacional.

Capítulo 2. Características del conflicto árabe israelí y sus implicancias geopolíticas e internacionales.

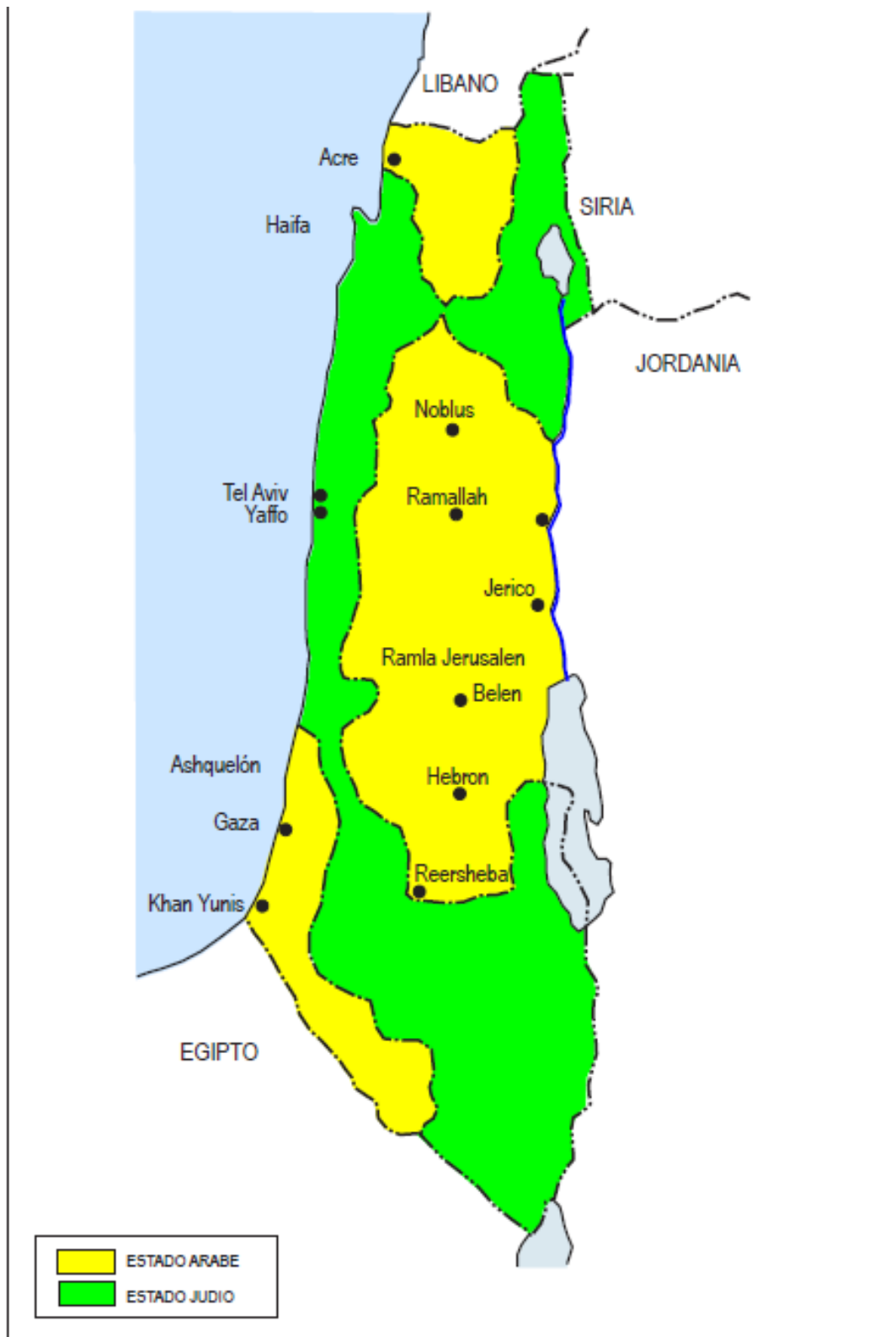
Este capítulo tiene la finalidad de describir la situación internacional y el conflicto árabe israelí desde 1947 hasta 1967 con la intención de entender la posición de los actores en un contexto geopolítico atravesado por la guerra fría y el cambio de paradigma originado por la creación y evolución de las Naciones Unidas.

2.1 La evolución de situación internacional desde 1947 hasta 1967

Para entender el conflicto árabe israelí y las características de la cuarta guerra árabe israelí hay que entender la evolución de la situación internacional a partir de la creación del Estado de Israel en 1948. La primera guerra conocida como la guerra de independencia fue el final de un proceso que comenzó a fines del siglo XIX. La primera guerra se desarrolló durante la primera etapa de la guerra fría, conocida como el periodo de máxima tensión. Este periodo se caracterizó por la consolidación de los bloques y por una amenaza permanente de guerra entre ellos. Por otro lado, se llevaban procesos de reorganización en varias regiones. Para evitar la guerra entre las superpotencias se estableció una doctrina que estaba dirigida en bloquear el ingreso del otro bloque sin llegar al enfrentamiento militar, pero respetándose las zonas de influencia de cada uno. Esta era la idea conceptual de Kennan, quien diseñó la estrategia de contención que incluía tres ejes principales: primero, lograr el equilibrio bloqueando el control económico en lugares donde antes no tenía presencia la URSS. Esto se ejecutaría con ayuda económica y militar norteamericana para la recuperación de esas regiones. El segundo, buscaba limitar a los soviéticos en su proyección impidiendo la unidad en el ámbito internacional de los partidos comunistas (estos en algunos países habían generado poder a partir de liderar la resistencia contra las potencias del Eje). El tercero tenía como finalidad la coexistencia pacífica entre ambos bloques, dejando espacios de influencia para ambos y estableciendo puntos fuertes marcados principalmente por intereses de EEUU. El Medio Oriente era zona de influencia francesa e inglesa. Estas potencias debilitadas económicamente y políticamente luego de la guerra, en un mundo donde se iniciaba el proceso de descolonización buscaron mantener su influencia con estrategias diferentes. Inglaterra intentará reproducir su estrategia de mantener poder creando regiones divididas con conflictos de baja intensidad que impidan la independencia total de Inglaterra. Este fue el caso de Palestina, con un proceso que se había recrudecido en 1936 y llegó a su punto culminante a partir de la finalización de la segunda guerra mundial y

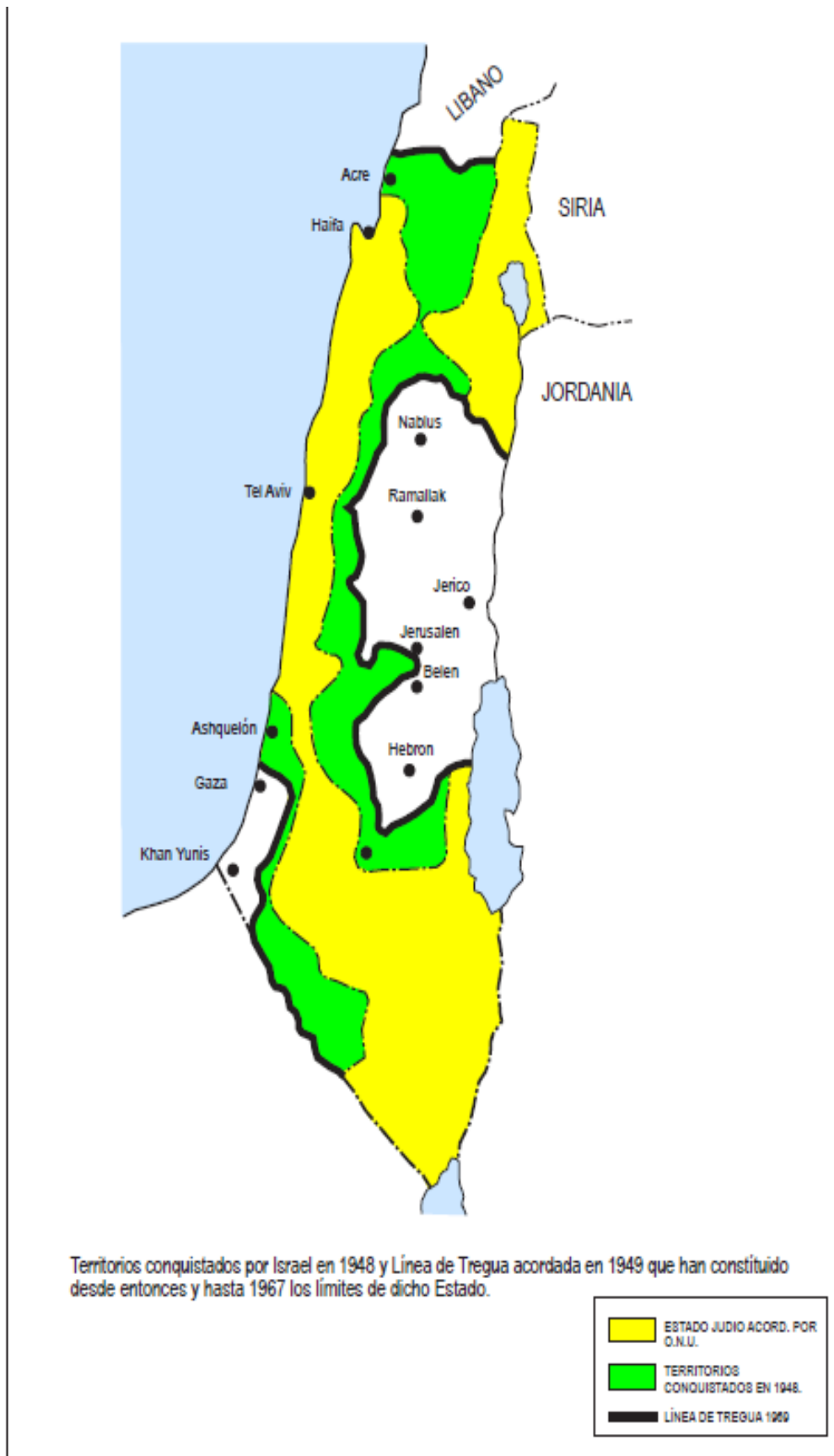
la creación del Estado Israelí. El proceso de formación del Estado de Israel fue considerado como un conflicto de reorganización. La sorpresa israelí aplicada en todos los niveles se basó principalmente en el aprovechamiento del tiempo disponible, logrando importantes objetivos estratégicos operacionales y tácticos en forma rápida que les aseguren espacio y recursos humanos como puede observarse en los gráficos número 2 y 3. La organización previa y la eficiencia basada en la presión simultánea en foros internacionales, grupos de poder en Estados Unidos y en acciones militares operacionales sincronizadas con pausas en las hostilidades fueron claves en la sorpresa estratégica israelí. En 1949 la situación internacional había cambiado considerablemente y el equilibrio en la Guerra Fría había sufrido una transformación, obligando a abandonar la teoría de la contención debido a los siguientes acontecimientos: La obtención de la primera bomba atómica por parte de URSS. De esta manera EE.UU. había perdido el monopolio nuclear, aunque mantenía la supremacía y entraba en crisis la doctrina estratégica de la represalia masiva implementada por EE.UU. en las primeras etapas de la Guerra Fría. Dicha doctrina definía que, en un caso de ataque por parte de un agresor, el EE.UU. podía realizar una represalia masiva usando una fuerza desproporcionada respecto al tamaño del ataque. La finalidad de esta doctrina era disuadir a un adversario de atacar. Para que esta estrategia funcione, debe haber un conocimiento público de todos los posibles agresores. El adversario, a su vez, debe creer que el Estado que anuncia esta doctrina tiene la habilidad de mantener la capacidad de mantener cierto nivel de iniciativa y poder realizar un ataque en caso de ser atacado. El Estado que ejecuta el ataque debe creer también que el Estado agredido tiene la voluntad de llevar a cabo la amenaza, que probablemente conllevaría el uso de armas nucleares a gran escala. La Represalia Masiva tiene puntos en común con las mismas características que la doctrina de la destrucción mutua asegurada, con la diferencia principal de que existe la posibilidad de que incluso un ataque convencional de pequeña escala a un Estado pudiera resultar en una represalia nuclear total (Freedman, 2003). Este concepto y su evolución es sumamente importante para entender como EE.UU. y la URSS. intervinieron, facilitaron o limitaron la explotación de la sorpresa a la vez que fue un factor determinante en el planeamiento estratégico y operacional de israelíes y árabes.

Gráfico 2 Partición del Territorio Palestino según resolución de las Naciones Unidas.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Gráfico 3 Estado de Israel y la línea de Tregua en 1949

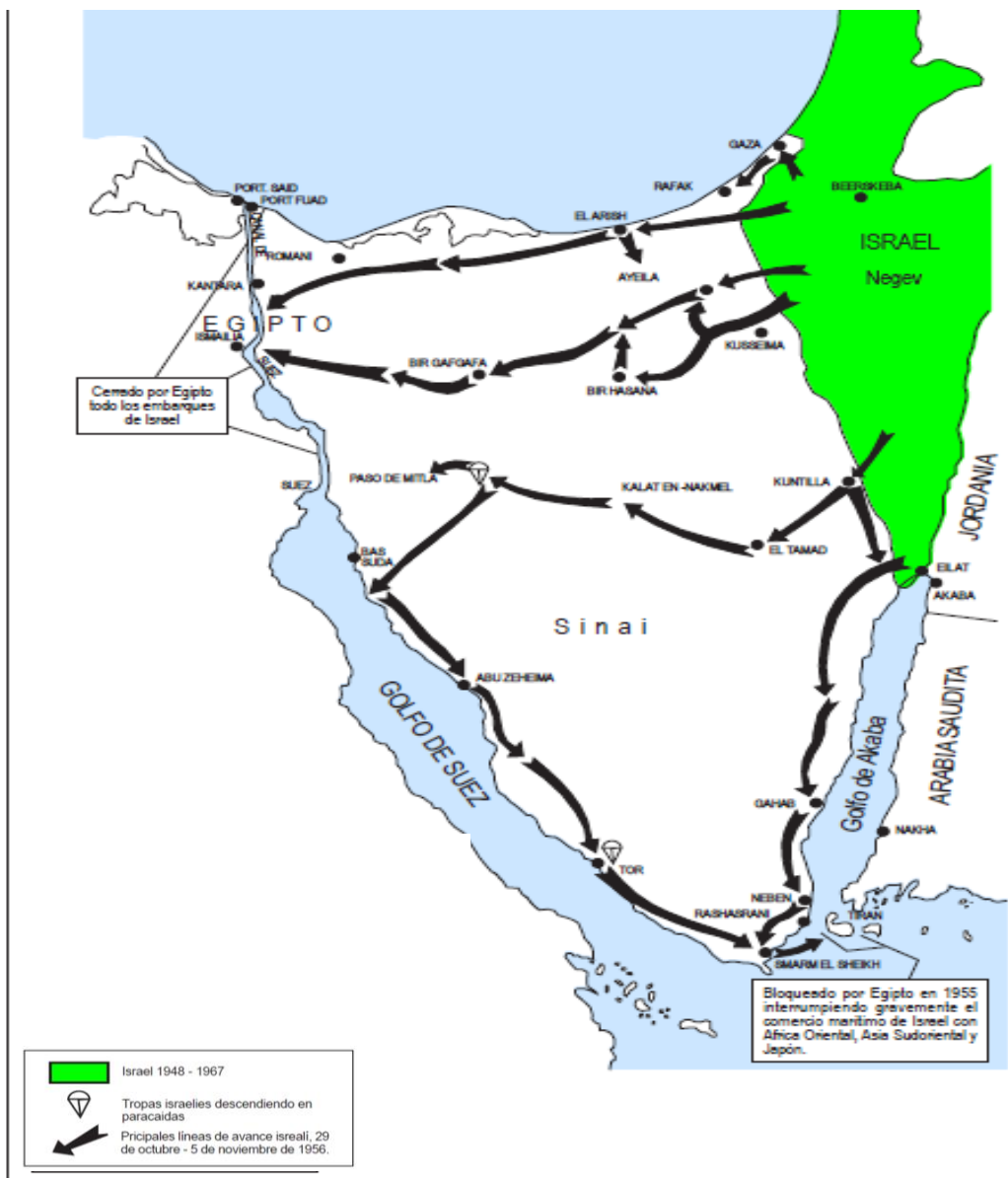


Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Otros acontecimientos que debilitaron la teoría de los puntos fuertes de Kennan y de la coexistencia pacífica, en donde cada potencia tenía dominio de sus espacios de interés y solo se limitaba a la URSS en los puntos fuertes fijados por EEUU fueron: el triunfo en China de la revolución que llevó al poder a Mao Tse Tung, quien se definió como comunista y se alineó con la URSS. La crisis en Checoslovaquia de febrero de 1948, que finalizó con este país alineado con los soviéticos. Por último, la “crisis en Berlín” de junio de 1948, desatada a partir de la decisión soviética de bloquear los ingresos a los sectores estadounidense, francés y británico de Berlín. Esta crisis llevaría a la formación, en abril de 1949, de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

El fracaso de la doctrina de Kennan le dio paso Paul Nitze y el desarrollo del documento N° 68 del Consejo de Seguridad Nacional, que marcó el inicio de una nueva etapa de la Guerra Fría. Este documento definía que los soviéticos eran mucho más ofensivos y debían contenerse en todos los frentes donde quisieran expandirse. Esta doctrina se prolongó hasta la década de 1960 y se incluía al Medio Oriente (conflicto árabe israelí a partir de 1956 y lejano Oriente (Guerra de Indochina, Corea y Vietnam). Esta nueva estrategia se apoyaba en rodear el perímetro soviético con alianzas militares entre los EE.UU. y aliados regionales. Con la muerte de Stalin en 1953 y la apertura y expansión de la URSS, la situación geoestratégica en Medio Oriente sufre una mayor influencia no solo de las superpotencias sino de algunos aliados debilitados políticamente y económicamente como Inglaterra y Francia que aun intentan mantener cierto control de su esfera de influencia.

Gráfico 4 Segunda Guerra Árabe Israelí – Operación Kadesh, Campaña del Sinaí. Octubre y noviembre de 1956.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

En un contexto de permanentes enfrentamientos entre árabes e israelíes desde la firma de los armisticios, EEUU. e Inglaterra bloquean el acceso a un Egipto, debilitado política y económicamente, a créditos para la construcción de una represa en el río Nilo. Esto le abrió el espacio a la URSS que financio la represa y le permitiéndole extender su influencia a Medio Oriente y tener presencia en el Mediterráneo. La respuesta de Egipto a la posición de los países occidentales (que hasta hace muy poco habían sido aliados, solo basta recordar que Inglaterra proveyó de recursos a Egipto y Jordania para la guerra con Israel) fue nacionalizar el Canal de Suez. Esto le dio a Nasser el reconocimiento y una posición de liderazgo del mundo árabe. La

reacción de los principales países occidentales perjudicados se apoyó en un plan que buscaba sincronizar la sorpresa estratégica y operacional. Esta sorpresa dependía de la coordinación de múltiples variables. El plan de Gran Bretaña, Francia e Israel era realizar una ofensiva contra Egipto como puede observarse en el gráfico número 4. Diseñaron un plan militar estratégico combinado y dividido en dos operaciones de nivel operacional coordinadas entre sí: Israel invadiría el Sinaí con la finalidad de generar peligro en las instalaciones del Canal obligando a Francia y Gran Bretaña a dar un ultimátum ordenando el fin de las hostilidades con la idea que Israel aceptaría pero que Egipto, presumiblemente, no lo haría. De esa manera podría iniciarse una intervención militar combinada entre franceses y británicos con el objetivo que recuperar el control del Canal de Suez. El 29 de octubre de 1956 comenzó la operación ofensiva israelí avanzando sin retrasos sobre el Sinaí. El 30 de octubre Francia y Gran Bretaña presentaron el ultimátum que Israel aceptó, pero Egipto, como estaba previsto, no lo hizo. Francia e Inglaterra iniciaron su ataque. La sorpresa en todos los niveles había sido alcanzada pero no fueron evaluadas las consecuencias de la sorpresa estratégica. La opinión pública internacional y la ONU rechazaron enérgicamente la intervención. EE.UU. y al URSS. también presionaron a estos países y debieron detener la ofensiva.

Las consecuencias estratégicas y geopolíticas fueron: el fracaso y pérdida total de la influencia de Gran Bretaña en la zona y el crecimiento de Nasser como líder de los países árabes. La URSS. se posicionó como protector de países agredidos por occidente y aumento la expansión de sus políticas a países amigos en Medio Oriente. Para EE. UU significo el desarrollo de una nueva política expresada en la Doctrina Eisenhower de 1957. Esta nueva doctrina fue presentada en una sesión del Congreso el 5 de enero de 1957, dos meses después del conflicto árabe israelí. La propuesta de Eisenhower pedía un papel económico y militar más proactivo por parte de los Estados Unidos ya que la situación en Medio Oriente se desequilibraba en el frágil equilibrio bipolar. Esta doctrina incluía que cualquier país del Medio Oriente amenazado por una agresión armada de cualquier otro país podría solicitar y recibir asistencia económica y militar de EEUU. Eisenhower señaló tácitamente a la Unión Soviética como el agresor más probable en el Medio Oriente, al prometer el compromiso de las fuerzas norteamericanas.

El principal error de los países occidentales fue no percibir el contexto internacional de bipolaridad y no medir las consecuencias de la aplicación de la sorpresa en ese contexto. Estos países no percibieron el cambio de paradigma del uso de la guerra como herramienta política. Ese mismo año puede decirse que se afianza una nueva fase de la guerra fría llamada coexistencia pacífica y duro desde 1956 hasta aproximadamente 1977. Se caracterizó por ser

un periodo donde la guerra abierta ya dejaba de ser una opción legítima. La disuasión nuclear comienza a verse como una manera de generar equilibrio que evoluciona de la respuesta masiva a la doctrina de la destrucción mutua asegurada. Esta doctrina, desarrollada por John von Neumann, expone la teoría donde en una situación en la cual cualquier uso de armamento nuclear por cualquiera de dos bandos opuestos podría resultar en la completa destrucción de ambos por lo que estas potencias desistirían del uso de estas armas y se llegaría a un equilibrio (Freedman, 2003) . Esta teoría mostro su punto culmine en la crisis de los misiles de 1962, un año antes que la guerra de 1967 entre árabes e israelíes (este sería el último intento soviético de utilizar una estrategia directa, a partir de allí y en base a las consecuencias de esta crisis y el éxito de la estrategia indirecta en Indochina, China y Vietnam habría un cambio de rumbo soviético). Este periodo se caracterizaría por guerras donde los principales actores se enfrentan, pero no directamente, siendo las principales características: ser de carácter totalitario, lo que significa que ya no existen conflictos neutros dentro de la Guerra Fría. Todo conflicto afecta, de alguna manera, intereses de las superpotencias. Son de carácter regulado por lo que todo conflicto coloca a las superpotencias en riesgo de confrontación, por lo cual todos tenían un “limitado” riesgo aceptado. Estos conflictos son de alineamiento automática, cada conflicto genera una postura de las superpotencias, tras las cuales se pliegan sus aliados más allá de toda consideración. Tienen un punto de equilibrio, como consecuencia de su carácter regulado, cada conflicto lograba un punto de equilibrio a través de la intervención de la potencia rival, directamente o a través de terceros estados. Cada conflicto encuadra en esfera de influencia de una de las superpotencias, reconocida por la otra, compitiéndole a la misma su resolución. Estos enfrentamientos tienen una naturaleza abstracta que hace que la visión de cada bloque en cada conflicto sea abordada con subjetividad en su legalidad. (Política Internacional Contemporánea, 2010).

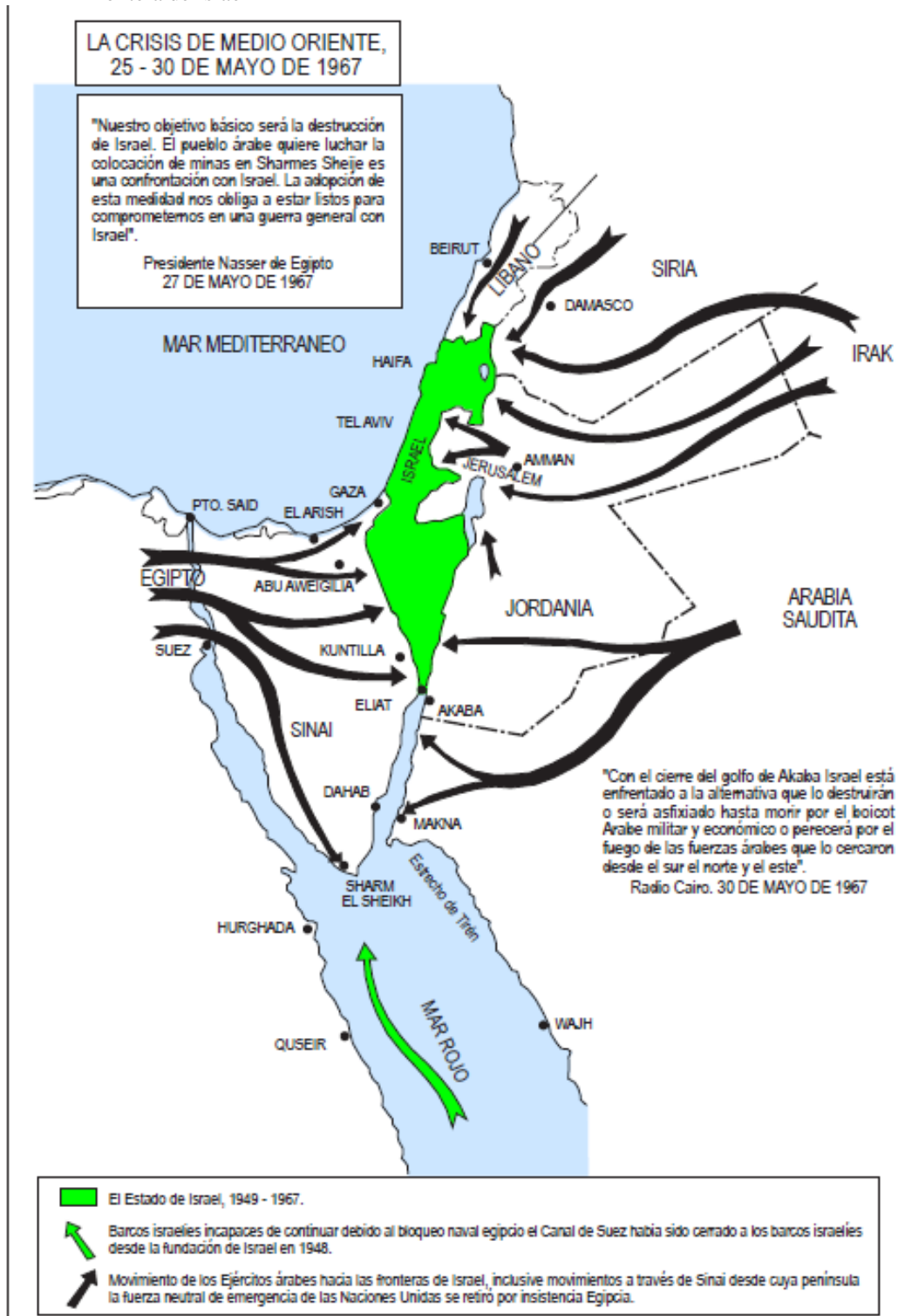
El aumento de estos conflictos periféricos , donde estaban siempre presentes las dos superpotencias con poder nuclear jaqueaba a la doctrina de la “represalia masiva” y su carácter de limitado y periférico era demasiado para la destrucción masiva asegurada. Por lo que en 1962 fue reemplazada por un planteo conocido como respuesta flexible. Este planteo fue oficialmente anunciado en 1962 por Robert Mc Namara, el Secretario de Defensa durante la administración de John Kennedy. La respuesta flexible se sustentaba en lograr una disuasión mutua a nivel estratégico, operacional y táctico utilizando la guerra convencional, dando a los EE.UU. y sus aliados la capacidad de responder a la agresión no limitándose sólo a las armas nucleares. Esta nueva doctrina significo una carrera tecnológica en el desarrollo de

sistemas de armas convencionales. La provisión de estos sistemas a los países de ambos bloques buscará generar un equilibrio regional.

El mundo en 1967 era marcado por los avances tecnológicos en las comunicaciones y la información, el transporte y la evolución de conocimientos científicos como las tecnologías espaciales y la robótica. Todo ello atravesado multidimensionalmente por una guerra fría marcada por la crisis de los misiles en 1966 y los conflictos regionales. Esto presentaba un aumento en la complejidad de los ambientes estratégicos y operacionales como se desarrollará más adelante.

En Medio Oriente, la situación presentaba: Al Presidente de Egipto, Nasser, con un liderazgo fortalecido en el mundo árabe, mucho más agresivo. Y a Israel en permanente estado de alerta por carecer de espacio que le provea seguridad estratégica a la vez que amenazaban el acceso a recursos críticos. Luego de escaladas y desescaladas, el 16 de mayo de 1967 Egipto exigió el retiro de las fuerzas que la ONU tenía desplegadas en la zona del Sinaí desde la crisis de Suez de 1956 con claras intenciones de realizar una operación ofensiva como puede verse en el gráfico número 5. Egipto bloqueó al puerto israelí de Eilat y prohibió la navegación de buques israelíes por el golfo de Akaba, lo que afectaba directamente a la economía israelí.

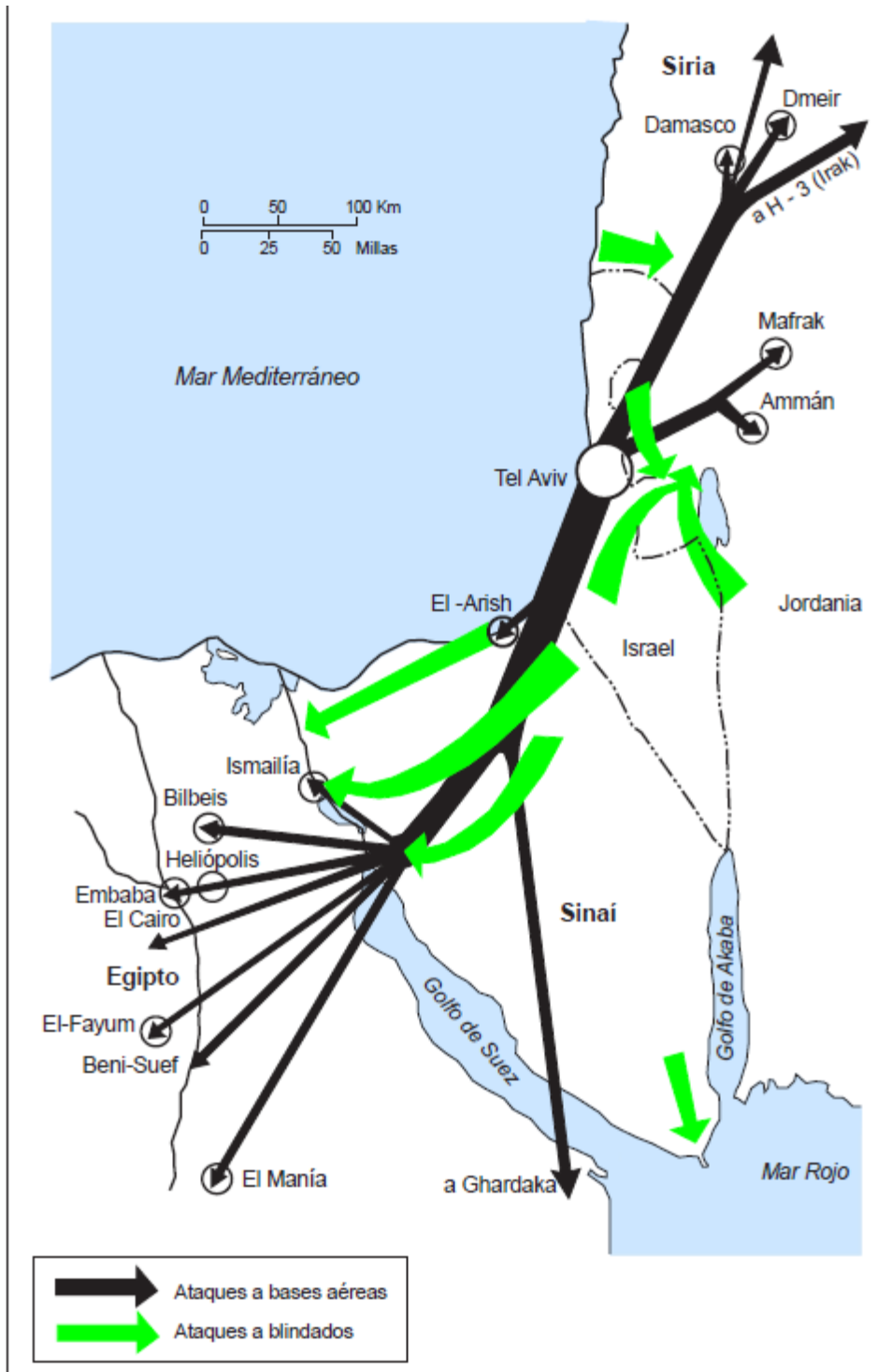
Gráfico 5 Tercera Guerra Árabe Israelí – Desplazamiento de tropas árabes sobre la frontera de Israel



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

El hecho que escalo la crisis fue el pacto de defensa que se firmó el 30 de mayo en El Cairo entre Egipto y Jordania, al que luego se unió Irak, completándose la defensa común que ya tenía Egipto con Siria en caso de agresión israelí. Israel veía una posibilidad clara de amenaza a su supervivencia y decidió realizar una operación ofensiva preventiva.

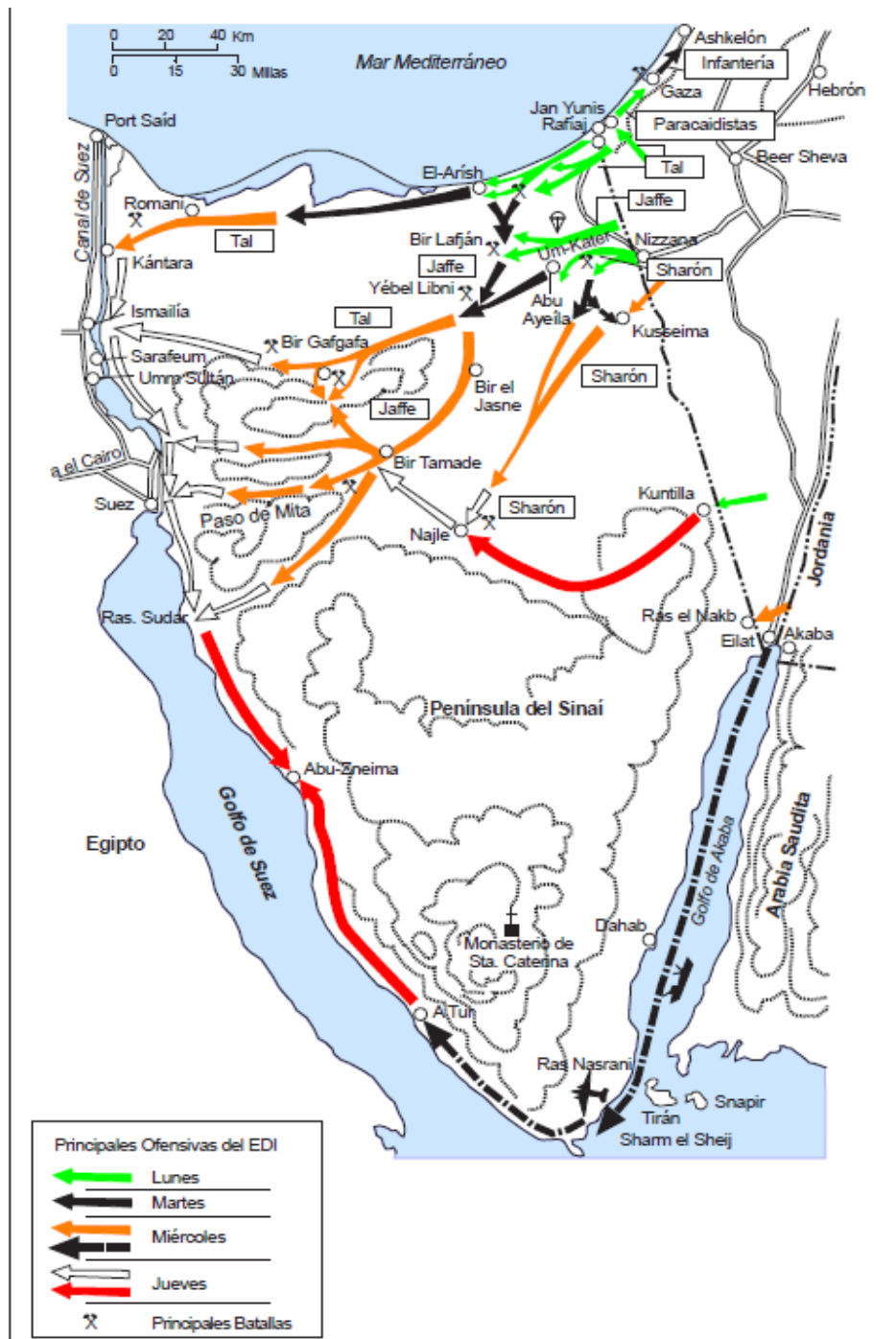
Gráfico 6 Tercera Guerra Árabe Israelí – Ataque preventivo de la Fuerza Aérea Israelí.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Esta tercera guerra se inició el 05 de junio de 1967, cuando Israel lanzó una ofensiva aérea diseñada por una maniobra áerea por líneas interiores con la finalidad de neutralizar la capacidad aérea egipcia, siria e iraquí como puede observarse en el gráfico número 5. Luego de la neutralización del poder aéreo árabe le seguiría una maniobra terrestre que buscaría asegurar espacios para proveerse de seguridad estratégica y posicionarse para negociar un acuerdo de paz duradero como puede verse en el gráfico número 6.

Gráfico 7 Tercera Guerra Árabe Israelí – Operaciones en el frente del Sinaí.

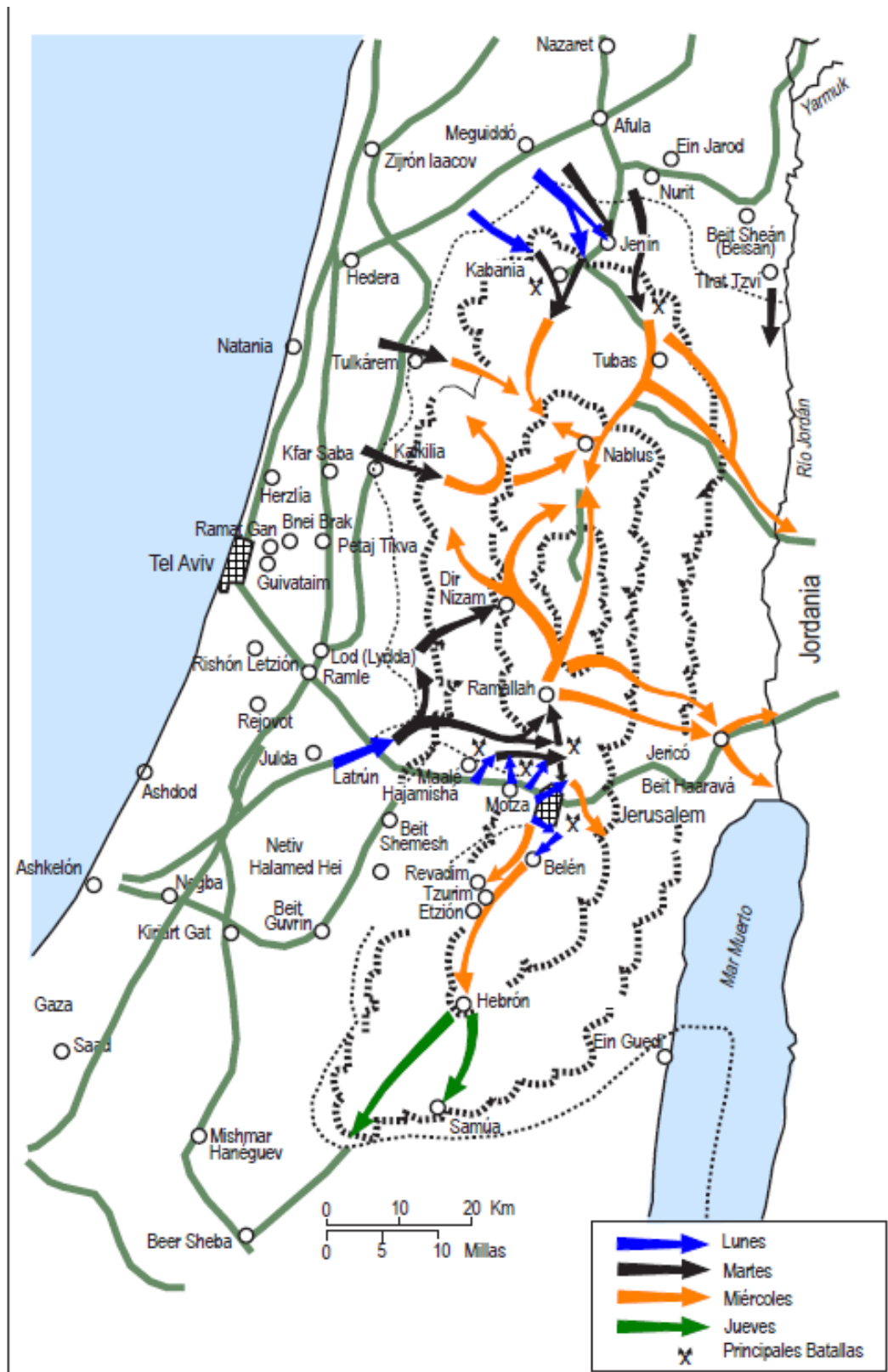


Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Esta guerra demostró la gran superioridad cualitativa de las Fuerzas de Defensa Israelí, que estaba inferioridad de recursos humanos y de material, pero con mayor capacidad técnica y humana. La guerra se desarrolló en tres frentes, dentro de un mismo teatro de operaciones, con Egipto al sur, con Jordania y con Siria al norte. En el frente sur se ejecutó la segunda campaña del Sinaí, en tres fases principales: la destrucción de las infraestructuras fortificadas egipcias, rompiendo así los puntos fuertes de la defensa egipcia en el Sinaí formando una brecha y una rápida penetración en el corazón del Sinaí para la conquista de los objetivos intermedios operacionales definidos por los pasos montañosos que unen el Sinaí con el Canal de Suez, impidiendo así la retirada al otro lado del ejército egipcio. En cuatro días, los israelíes ocuparon toda la península del Sinaí, incluido Gaza.

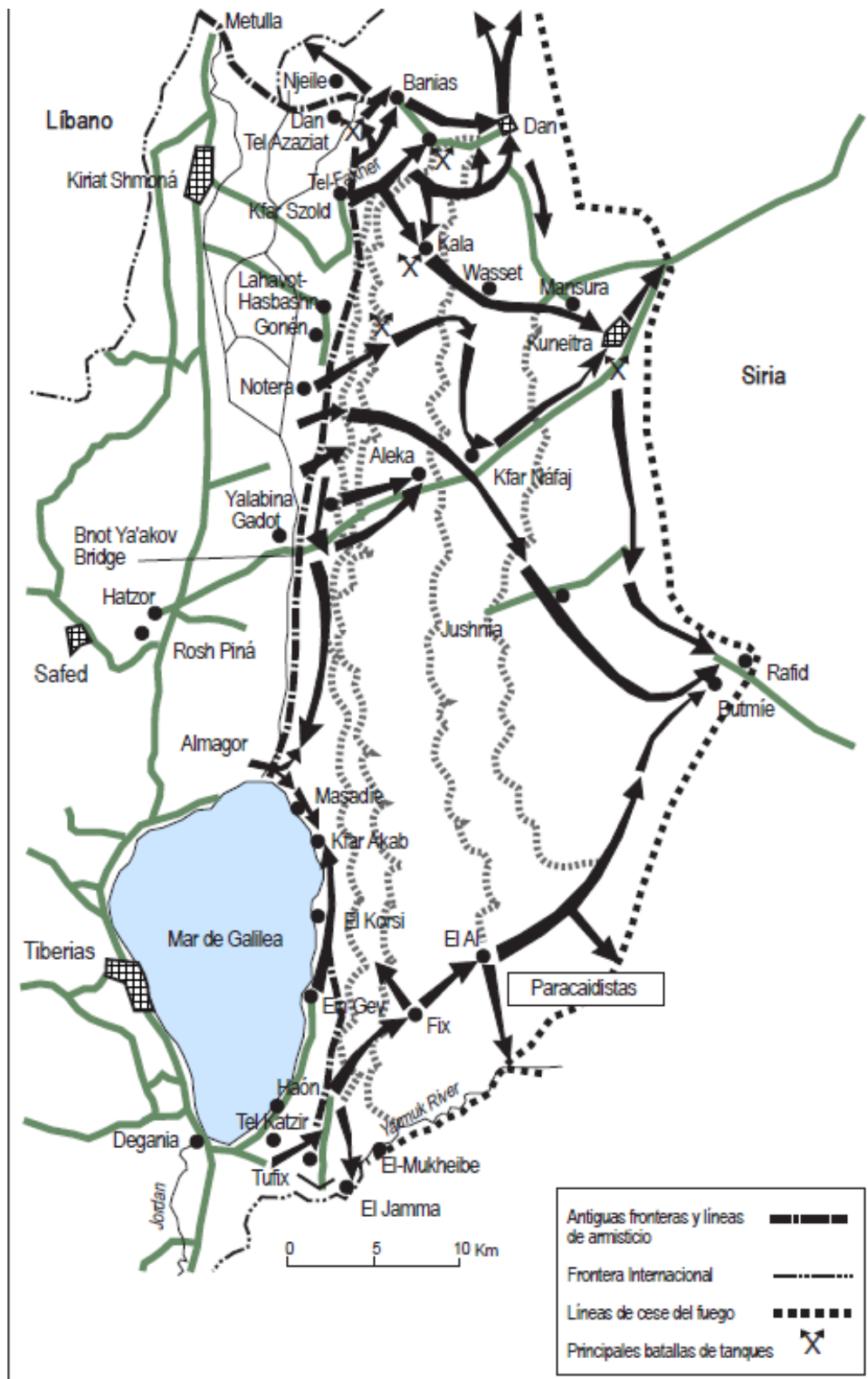
La guerra con Jordania fue inesperada para Israel ya que este último esperaba que acepte su oferta para no entrar en la guerra, pero Jordania hizo valer el tratado de defensa con Egipto del 30 de mayo. Esta guerra hizo cambiar radicalmente la situación estratégica de Israel, ya que por primera vez en su historia pudo contar con profundidad estratégica para su defensa gracias a la conquista del Sinaí, Cisjordania y los Altos del Golán como puede observarse en el gráfico número 7, 8,9,10 y 11.

Gráfico 8 Tercera Guerra Árabe Israelí – Operaciones en Frente jordano



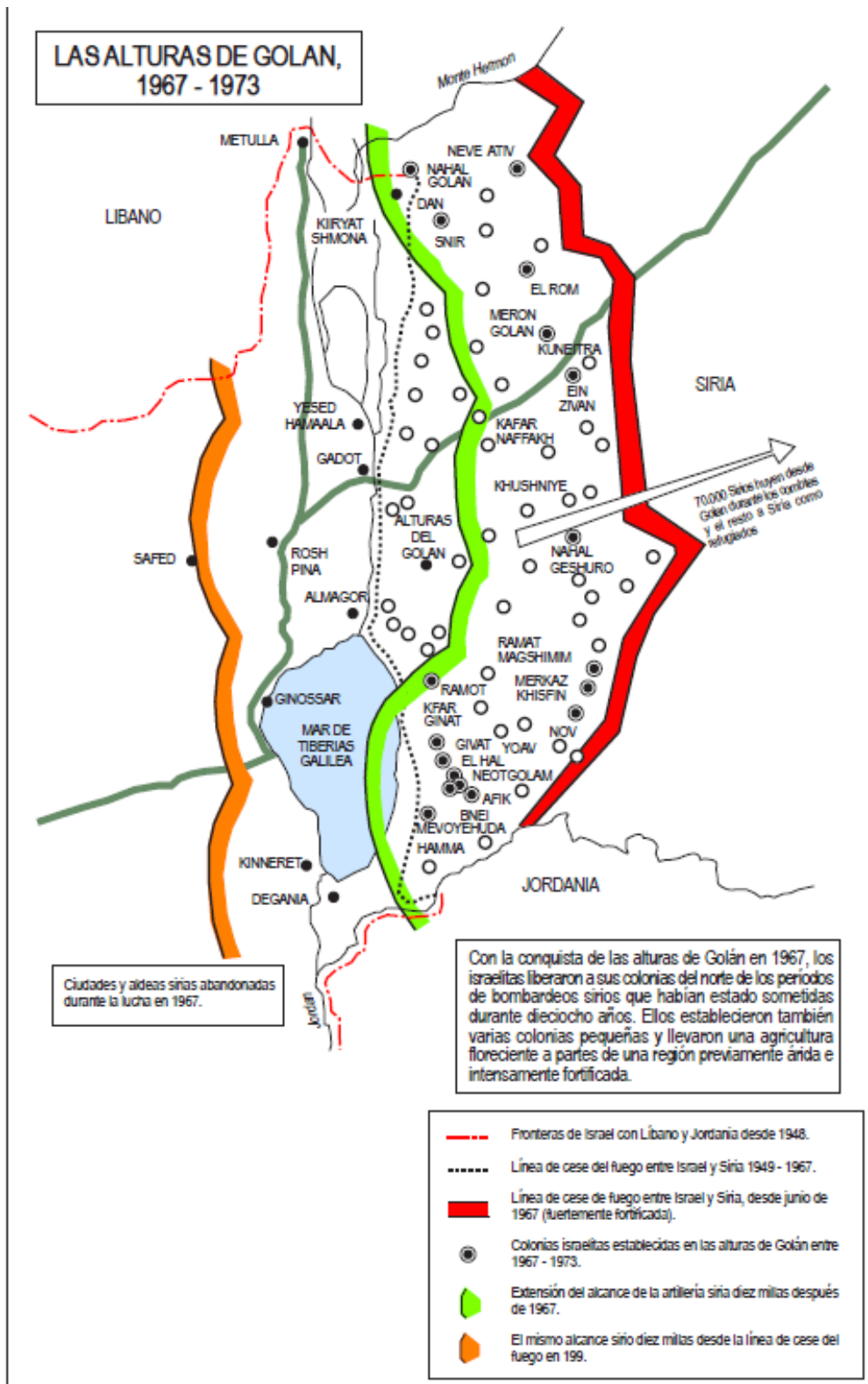
Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Gráfico 9 Tercera Guerra Árabe Israelí – Operaciones en frente sirio.



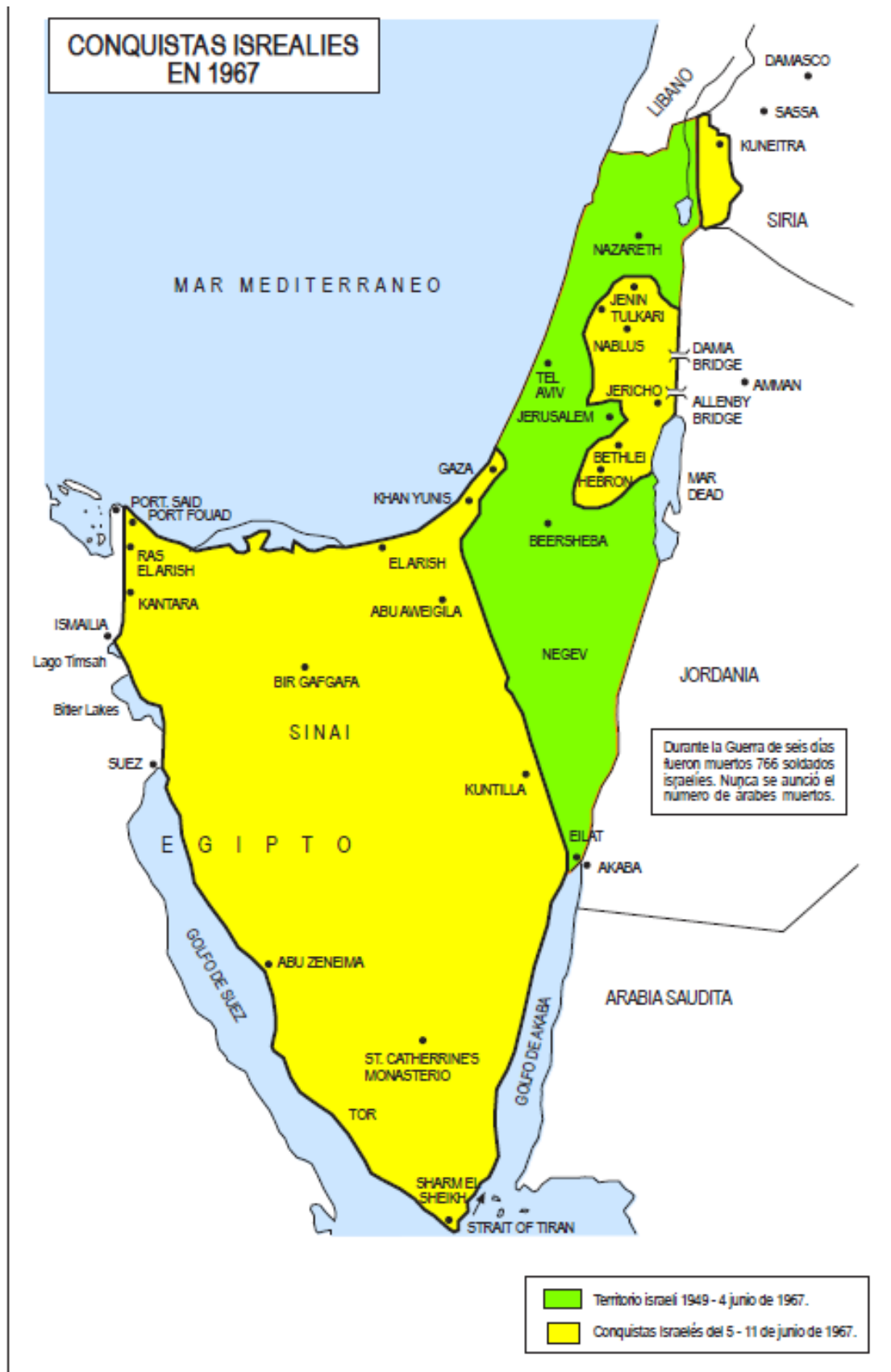
Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Gráfico 10 Tercera Guerra Árabe Israelí – Consolidación de las posiciones israelitas.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Gráfico 11 Territorio conquistado por Israel al finalizar la guerra.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Como conflicto atravesado por la guerra fría según las características descriptas anteriormente, fue la intervención soviética, que bloqueó todo intento de los países árabes de comenzar las negociaciones esperadas por Israel, para terminar con el conflicto. La Cumbre realizada por los países árabes en Jartum entre agosto y septiembre de 1967 rechazó el inicio de cualquier tipo de negociación. De esta forma se abrió el espacio para nuevos enfrentamientos en la región. Por su parte la ONU adoptó por unanimidad la resolución Nro 242, ya descrita, destinada a terminar el conflicto mediante la negociación, pero no fue aceptada por todas las partes.

Israel había aprendido de sus experiencias anteriores y aplicó la sorpresa sincronizada en el nivel estratégico al aprovechar el momento internacional, la situación geopolítica y el apoyo de EE.UU. El principal factor explotado en la sorpresa estratégica fue la alineación del tiempo disponible. Israel sabía que debía cumplir con sus objetivos estratégicos militares antes que la ONU y la presión internacional exigieran el alto el fuego. Estos objetivos buscaban lograr el efecto de neutralizar la capacidad militar por el mayor tiempo posible y ocupar los espacios que le permitan negociar o dar profundidad y seguridad estratégica. En el nivel operacional la sorpresa fue posible gracias a la explotación de las debilidades de los recursos humanos militares de Egipto en los que se refiere a la ineficiencia de los mandos reflejados en las complejas cadenas de comando. En el nivel táctico, el factor que definió a la sorpresa, fue el de oportunidad y la velocidad de reacción. Israel aprovechó el abandono de las posiciones fortificadas defensivas egipcias para una supuesta ofensiva árabe y la falta de voluntad de lucha y preparación del soldado egipcio pese a contar con equipamiento militar superior.

2.2 Las Naciones Unidas y el nuevo paradigma de las relaciones internacionales

Uno de los factores que influyó significativamente durante el conflicto árabe israelí fue la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La gestión de la sorpresa estratégica de los actores debió diseñarse pensando en la reacción decisiva de este organismo y de las principales superpotencias. Es por eso que entender la evolución de la ONU ayudará a comprender las decisiones de los Estados participantes del conflicto. Una de las principales enseñanzas adquiridas de la segunda guerra mundial fue que en caso de la creación de una organización de nivel mundial que regule a las naciones esta debía ser lo suficientemente fuerte para imponer las decisiones y contar con las herramientas prácticas para hacerlas. La Sociedad de las Naciones de (SDN) 1919 había fracasado en ambos aspectos. Esta Sociedad fue creada en un intento de erradicar la guerra como método de la política para obtener sus objetivos y con el convencimiento de que la diplomacia encubierta era un fracaso. Buscaba también que la política

de alianzas deje de utilizarse. Estos objetivos debían lograrse a través de promover la cooperación internacional y de esa manera lograr la paz y la seguridad. La capacidad de acción se amplió hasta las colonias, por lo la Sociedad de las Naciones podían intervenir en asuntos de cualquier parte del mundo, para ello necesitaba que existiera unanimidad de decisiones. La unanimidad, suponía el estímulo para que varias naciones se unieran, ya que aseguraba la soberanía de cada país. La SDN estaba formada por la Asamblea, el Consejo y la Secretaría Permanente. El Consejo estaba integrado por nueve estados, de los cuales 5 eran permanentes y cuatro se iban rotando. Los permanentes eran Estados Unidos, Inglaterra, Italia, Francia y Japón. La sede de la Asamblea se fijó en Ginebra. La idea de la SDN fue desarrollada por EE.UU. Pese al impulso inicial, este país decidió aislarse de la política internacional y no ingreso en forma decisiva a la SDN. Esta pérdida privó de autoridad a la organización. La SDN no tenía ni el compromiso ni las herramientas para hacer cumplir sus objetivos. Las pocas influencias de la SDN en los enfrentamientos anteriores a la Segunda Guerra Mundial demostraron la ineficiencia de la organización.

El termino de Naciones Unidas se utilizó por primera vez el 1 de enero de 1942 durante la Segunda Guerra Mundial por el Presidente de los Estados Unidos Franklin Roosevelt, en la Declaración de las Naciones Unidas. Esta era una alianza de 26 países en la que sus representantes se comprometieron a defender la Carta del Atlántico y emplear sus recursos en la guerra contra Alemania, Italia y Japón. La idea de la ONU fue incluida en la declaración de la conferencia de Yalta realizada por los aliados en 1945. Se diferenció de la SDN en su composición, estructura y funcionalidad. Va a aumentar su universalización, lo que va a permitir la ampliación de la organización. El 25 de abril de 1945 se celebró la conferencia de San Francisco (la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional). El 26 de junio las cincuenta naciones representadas en la conferencia firmaron la Carta de las Naciones Unidas. Polonia, que no había estado representada en la conferencia, añadió su nombre más tarde entre los signatarios fundadores, para un total de 51 Estados. Cabe destacar que Egipto, Siria, Líbano, Jordania, Arabia Saudita e Irak están dentro de los países fundadores y por ende debían aceptar las resoluciones que esta emitiera. El Estado de Israel ingreso a la ONU en mayo de 1949. La ONU pudo comenzar después de la ratificación de la Carta por la República de China, Francia, la Unión Soviética, el Reino Unido y los Estados Unidos y la gran mayoría de los otros 46 miembros. El primer período de sesiones de la Asamblea General se celebró el 10 de enero de 1946. Este aspecto es importante en la dinámica del conflicto árabe israelí por tres cuestiones principales. La primera es que la ONU era una organización aun en

formación cuando debió buscar soluciones a este conflicto, la segunda, es que, en vista de lo temprano de su creación y necesidad de éxito, el compromiso para que se cumplan las resoluciones era importante. Y la tercera es que el inicio de la guerra fría ya comenzaba a atravesar las decisiones de los Estados. En los inicios, estas potencias buscaban el equilibrio y la no afectación de sus zonas de influencia por el otro bloque. Con el correr de los años, el avance del conflicto árabe israelí y de la guerra fría fue transformando el escenario en un enfrentamiento con todas las características de la Guerra Fría, llegando a su máxima expresión en 1973.

Uno de los principales objetivos de ONU era cambiar el paradigma de la guerra como método para alcanzar los objetivos. La carta de las Naciones Unidas era muy clara en este sentido y hacerla cumplir era según la experiencia vivida, necesaria para sobrevivir. Es por ello que en su capítulo primero expresa:

“1. Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz;

2. Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal (Organización de las Naciones Unidas, 1945)

Estos dos artículos presionaban a Estados miembros para que se logre cumplimiento a la vez que les daba el principio de la igualdad en la Asamblea General. Una de las primeras votaciones, fue el plan de partición de Palestina el 27 de noviembre de 1947. Este Plan que buscaba una salida a los enfrentamientos en el Mandato de Palestina que se habían recrudecido previo a la segunda guerra mundial en 1936 y se habían intensificado desde el fin de la misma. Incluía fuertes enfrentamientos entre británicos, árabes e israelíes. El Plan de Las Naciones Unidas para la Partición de Palestina fue una propuesta de las Naciones Unidas, que recomendaba una partición de Palestina obligatoria al final del Mandato Británico. La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el Plan como Resolución 181. La resolución recomendaba la creación un Estado árabe y un Estado judío independientes y un régimen internacional para Jerusalén. El Plan de Partición, estaba conformado por cuatro partes adjunto a la resolución, incluía la terminación del Mandato de Palestina, la retirada progresiva de las tropas británicas y la delimitación de los límites entre

los Estados y en Jerusalén. La parte primera estipulaba que el Mandato terminaría lo antes posible y Gran Bretaña se retiraría a más tardar en agosto de 1948. Los nuevos estados entrarían en vigor dos meses después de la retirada, pero no más tarde del 1 de octubre de 1948. El Plan intento incluir los objetivos y reivindicaciones contrapuestos de ambos lados. El Plan también pedía una economía unida entre los Estados propuestos y la protección de los derechos religiosos y de las minorías.

El Plan fue aceptado por la Agencia Judía para Palestina, pero los líderes y Estados árabes lo rechazaron. Expresaron su falta de voluntad y compromiso para cualquier forma de división territorial. El principal argumento presentado por los árabes fue que dicho plan violaba el principio de autodeterminación que otorgaba a las personas el derecho a decidir su propio destino. La votación de esta resolución fue muy controvertida por las presiones ejercidas por varios actores, principalmente por EE.UU. de los 56 países miembros, 33 votaron a favor, 13 en contra (en su mayoría países árabes). y hubo 10 abstenciones (entre ellos estaba la Argentina). Un aspecto importante de analizar fue el apoyo de la URSS. al plan de partición. Inmediatamente después de la adopción de la resolución por la Asamblea General, se inició la primera guerra árabe israelí y el plan no pudo aplicarse. La próxima intervención de la ONU en forma directa fue en mayo de 1948, cuando el Consejo de Seguridad de la ONU autorizó el despliegue de algunos observadores militares en el Medio Oriente con el fin de formar el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua (ONUVT), para supervisar el acuerdo de armisticio entre israelíes y árabes. Esta misión significo el primer desafío en términos militares de la ONU y su éxito estaba ligado a la supervivencia de la organización. Para la guerra de 1956 los principales actores que forzaron el alto el fuego y retiro de las tropas fueron EE.UU. y la URSS. La ONU a través de la firma de un acuerdo de buena voluntad con Egipto envió a la Fuerzas de Emergencia de las Naciones Unidas (UNEF, en inglés), que fue desplegado en la península del Sinaí, para separar israelíes y egipcios. La misión de la UNEF fue entrar en territorio egipcio con el consentimiento de ese país con el fin de observar y contribuir a una ordenada retirada de las fuerzas no egipcias y para asegurar el cumplimiento de los otros términos establecidos en la resolución 1001 del 7 de noviembre de 1956. El UNEF se formó bajo la autoridad de la Asamblea General y estaba sujeto a la cláusula de soberanía nacional, Artículo 2, Párrafo 7, de la Carta de las Naciones Unidas. que decía:

7. Ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará; a los Miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta; pero este principio no se opone a la aplicación de las medidas coercitivas prescritas en el Capítulo VII. (Organización de las Naciones Unidas, 1945)

Esto significaba que la resolución de las Naciones Unidas no se aprobó en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Para ello requerían que el despliegue de una fuerza militar debería ser aprobado por Egipto e Israel. Israel se negó a restaurar las líneas del armisticio de 1949 y declaró que bajo ninguna circunstancia Israel aceptaría las fuerzas de la ONU en su territorio o en cualquier área que ocupara. Las primeras fuerzas, llegaron a El Cairo el 15 de noviembre. La operación de la ONU se ejecutó en cuatro fases. La primera, en noviembre y diciembre de 1956, la fuerza facilitó la transición ordenada en la zona del Canal de Suez cuando las fuerzas británicas y francesas se retiraron. La segunda, de diciembre de 1956 a marzo de 1957, la fuerza facilitó la separación de las fuerzas israelíes y egipcias y la evacuación israelí de todas las áreas conquistadas durante la guerra, excepto Gaza y Sharm-el-Sheik. La tercera, en marzo de 1957, la fuerza facilitó la salida de las fuerzas israelíes de Gaza y Sharm-el-Sheik. La cuarta, la UNEF se desplegó a lo largo de las fronteras con la finalidad de observar el alto el fuego. Esta fase finalizó en mayo de 1967 cuando el gobierno egipcio ordenó a todas las fuerzas de las Naciones Unidas salir del Sinaí de inmediato. El Secretario General U Thant intento redespregar la UNEF en áreas dentro del lado israelí para mantener una zona de amortiguación y evitar los enfrentamientos, pero esto fue rechazado por Israel. La UNEF sufrió 15 bajas en la guerra de 1956. Producida la guerra de los seis días en 1967, la ONU adoptó la resolución 242 por unanimidad en el Consejo de Seguridad el 22 de noviembre de 1967, seis meses después de finalizada esta la guerra. La resolución *“exige la instauración de una paz justa y perdurable en Oriente Medio”*, que pasa por *“la retirada del ejército israelí de territorios ocupados durante el reciente conflicto”* y el *“respeto y reconocimiento de la soberanía y la integridad territorial y la independencia política de cada Estado de la región, y su derecho a vivir en paz en el interior de fronteras reconocidas y seguras, al abrigo de amenazas y actos de fuerza”* (Resolución 242 Organización de las Naciones Unidas, 1967). Esta resolución, permanece en todas las negociaciones posteriores, sentando las bases de la paz en Medio Oriente: la idea principal de esa resolución era lograr la evacuación por parte de Israel de territorios ocupados y el reconocimiento por los estados árabes del derecho de Israel a la paz dentro de unas fronteras estables. Como puede observarse tanto los israelíes como los árabes más allá de sus presiones internas entendieron que sus enfrentamientos estarían regulados por

las superpotencias y por el resto de la comunidad internacional a través de la ONU. Es por eso que para la preparación y éxito de la sorpresa planificada en todos los niveles por ambos bandos en 1973 van a utilizar la experiencia adquirida y tener en cuenta estos factores tanto para ganar tiempo, apoyo internacional o presionar para conseguirlo, conseguir recursos materiales de sus aliados y poder explotar la sorpresa operacional y táctica necesaria. Las Naciones Unidas tuvieron 52 bajas en total en este conflicto. Argentina participo activamente en esta misión.

2.3 Conclusiones parciales del Capítulo 2

Si bien se realizaron conclusiones parciales a lo largo del capítulo producto de la diversidad de temas que trata, se puede extraer grandes conclusiones parciales que ayudaran a comprender la cuarta guerra israelí.

El conflicto árabe israelí se fue transformando en el correr de los años en un conflicto de la influenciado directamente por la Guerra Fría. Esto lo influirá directamente no solo en los enfrentamientos bélicos sino en la capacidad e independencia de los actores para negociar entre ellos. En la segunda guerra se evidencio la pérdida de influencia de Francia e Inglaterra en medio oriente y la subordinación a EEUU, mientras que la URSS mostraba un cambio estratégico, ya que buscaría influir abiertamente apoyando a sus aliados con recursos militares más allá de sus espacios tradicionales. Estos aliados ya no eran solo de índole ideológico sino geopolítico. La zona de conflicto abría el espacio al Mediterráneo y a los importantes recursos de Medio Oriente. Esta dependencia de las potencias forzó a Israel a no querer negociar la entrega del territorio ocupado, asegurándose la decisiva seguridad estratégica y operacional de Israel.

La supervivencia de las Naciones Unidas en sus primeros años dependía de su capacidad para hacer cumplir sus resoluciones por lo que se tenía un especial interés en todas las resoluciones y misiones direccionadas al conflicto árabe israelí.

Los árabes y los israelitas comprendieron el nuevo cambio de paradigma que imponía las Naciones Unidas donde la guerra ya no era un método para solucionar problemas entre naciones. Por lo que las operaciones militares pasarían a planificarse con la concepción que tendrían poco tiempo para cumplir sus objetivos antes que las Naciones Unidas y las grandes potencias ordenaran el cese de las hostilidades, máxima neutralización de los sistemas y territorios estratégicos que den seguridad o abran las negociaciones. Esta nueva situación

origino que el principio de la sorpresa deba evolucionar. Su sincronización con el contexto internacional en todos los niveles y todas las dimensiones va a ser decisiva.

Se observó una evolución en la naturaleza subjetiva de la guerra producto de la influencia del contexto y del avance tecnológico. Los israelíes demostraron una gran capacidad para adaptarse al cambio. En el nivel operacional se observó que los judíos analizaron al enemigo como sistema e identificaron su poder aéreo como capacidad crítica mientras que los árabes seguían atados al concepto de la ocupación del terreno como factor decisivo. Los árabes desarrollaron la asimetría ante la imposibilidad de lograr una victoria militar directa al implementar el terrorismo en Israel, Europa y en algunos países de fuerte presencia judía como en Argentina. También fueron hábiles en el logro de la asimetría explotando el uso de los medios de comunicación internacional, uno de los nuevos factores a tener en cuenta en la naturaleza subjetiva de la guerra.

Capítulo 3: La cuarta guerra árabe israelí y la sorpresa en todos los niveles.

Este capítulo tiene la finalidad de describir y analizar la situación entre 1967 y 1973 para identificar los acontecimientos y factores que fueron tenidos en cuenta por los actores para la aplicación de la sorpresa en todos los niveles y de esta manera poder identificar los elementos principales de la misma

3.1. El conflicto entre 1967 y 1973, la percepción de la situación estratégica, factor clave para la aplicación de la sorpresa.

3.1.1 la nueva situación estratégica.

Hasta la finalización de la tercera guerra en junio de 1967, la situación estratégica israelí era muy precaria debido a los límites del armisticio de 1949. Los ataques terroristas eran fáciles de ejecutar por las cortas distancias, los accesos y la amplitud del territorio a controlar. La franja de Gaza estaba ocupada por Egipto y amenazaba el sector sur y su llanura costera. En la dividida Jerusalén, los organismos críticos israelíes, como el Parlamento, podían ser alcanzados con armas de tiro tendido desde las posiciones jordanas. Las principales vías de comunicación podían ser cortadas rápidamente entre Jerusalén y su capital. Tel Aviv era observado y amenazado desde las alturas de Kalquilia, lo mismo ocurría con las vías de comunicación en Netania y las alturas de Tukarem. Los sirios podían controlar el Norte desde las Alturas del Golán. Ante esta situación el Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa Israelí identificaron como principales debilidades, la de no tener profundidad estratégica, que sus fuerzas puedan ser rápidamente aisladas y que sus principales vías de comunicación podían ser cortadas. Esto determinó como factor determinante para cualquier modo de acción, que Israel no se podía permitir que los árabes tengan la iniciativa en una ofensiva. Esto forzaba a que todos planes israelíes se concibían con el concepto estratégico y operacional de una ofensiva preventiva. La falta de profundidad estratégica no era solo un problema de seguridad, también lo era para el despliegue. En la situación anterior a 1967 Israel no tenía espacio para desplegar por lo que en caso de un ataque este despliegue debía hacerse en territorio enemigo.

Los territorios ocupados en 1967 cambiaban la concepción estratégica de Israel y por ende la operacional y la táctica. Los límites estaban sobre obstáculos naturales favorables para la

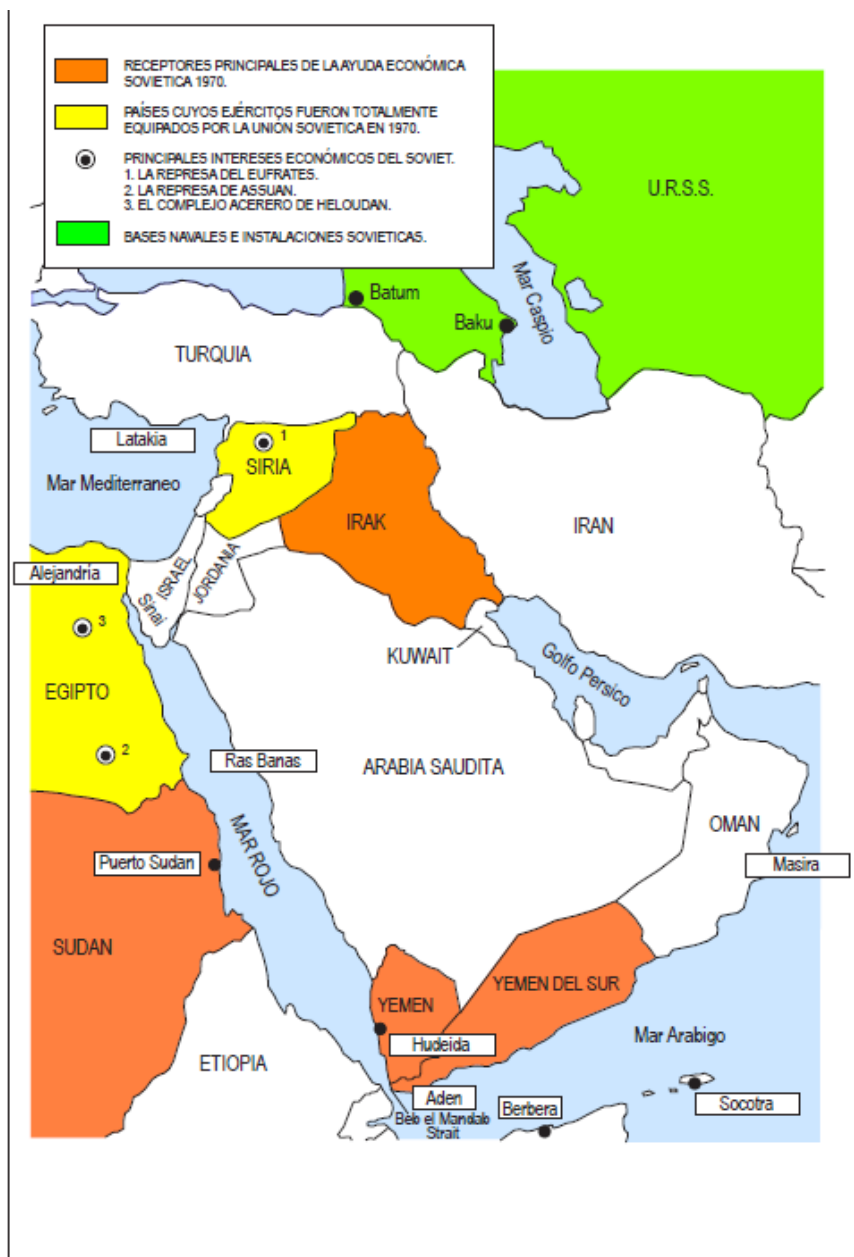
defensa. Esto abría las posibilidades estratégicas. Israel ahora podía hacer un ataque preventivo o dejar penetrar al enemigo. Todo esto con las implicancias y ventajas que daba cada opción en el contexto internacional. En el nivel estratégico militar también había cambios importantes además de los espacios de maniobra. En esta nueva situación, el Gobierno y la opinión pública israelí comenzaron a construir la percepción sobre la ocurrencia poco probable de un ataque egipcio.

En el nivel operacional se observaron cambios significativos, el tiempo de las alertas electrónicas de ataques aéreos a las principales ciudades israelíes paso de 4 minutos a 16 minutos. Una desventaja operacional fue la necesidad una mayor cantidad de fuerzas desplegadas para cubrir el nuevo frente a lo largo del Canal de Suez. Esto impacto en el nivel estratégico porque se requirió más tropas y lo que obligo a imponer la extensión del servicio militar obligatorio de 30 a 36 meses. Esta medida afectaba directamente a la economía ya que no solo aumentaba el presupuesto de defensa, sino que privaba al sector privado del recurso más crítico para Israel, el humano. Para mediados de 1968 el instrumento militar egipcio había recibido gran cantidad de material soviético y se preparaban para lanzar lo que se llamó “la guerra de desgaste” que causo más bajas a ambos bandos que la ofensiva de 1967. El concepto estratégico egipcio de esta guerra era aprovechar las ventajas egipcias de una guerra estática para desgastar a las Fuerzas de Defensa impedidas de utilizar su capacidad ofensiva y maniobra a fin de afectar al Gobierno israelí influyendo en su opinión pública.

Los israelíes diseñaron un sistema de defensa en el Sinaí sobre la base de estudios y resultados de ejercicios que determinaron que la posibilidad de cruzar el canal por parte de los egipcios no era difícil de ejecutar. Esto derivó en la construcción de la Línea Bar Lev. Este hecho fue un ejemplo claro de la dialéctica de voluntades propio de la estrategia. Los egipcios sentían crecer su preocupación ante la construcción de la línea defensiva capaz de mantener en forma permanente el statu quo, entonces aumentaban las hostilidades generando más bajas israelíes. Ante esto, para evitar las pérdidas, los israelíes aumentaban la protección del frente, reforzando el sistema de fortificaciones. El plan egipcio para la guerra de desgaste tenía el objetivo final de ocupar un territorio al este del canal que permita romper con el estancamiento de las negociaciones. En abril de 1970 luego que los israelíes ganaran la iniciativa de la guerra de desgaste utilizando su poder aéreo para atacar objetivos en la profundidad del territorio egipcio, Nasser solicitó apoyo militar a la URSS. consiguiendo de esta manera sistemas de defensa aérea que equilibraron la situación y desescalaron la guerra de desgaste. El 28 de septiembre de ese mismo año, muere Nasser. Las consecuencias de su muerte en la situación estratégica fueron:

primero, significó la percepción para los israelíes que había desaparecido el factor más importante del conflicto. Nasser no solo había unido al mundo árabe en contra de Israel, sino que había limitado el ingreso de países de occidente y habilitado la penetración e influencia de la URSS como puede observarse en el gráfico número 12. Nasser en la percepción israelí dejó un país sin liderazgo y con problemas económicos. Al mismo tiempo, Israel recibió material de alta tecnología de EE.UU. Estos hechos contribuyeron a la sensación de seguridad israelí. En septiembre de 1970 también se produjo la guerra civil en Jordania cuyo resultado contribuyó al aumento de la idea de seguridad absoluta de los israelíes.

Gráfico 12 Penetración económica de la URSS, en Medio Oriente en 1970



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Por las diferentes soluciones de compromiso para evitar enfrentamientos políticos internos entre los líderes militares, proteger los recursos humanos y el presupuesto, la línea Bar Lev, termino siendo una combinación ineficiente de un sistema de alarma y un sistema defensivo. Las bajas en la guerra de desgaste produjeron un duro golpe a la moral de la población israelí. Israel en el periodo de entre guerras tuvo un crecimiento económico y poblacional producto de la explotación de los nuevos territorios. En la faz política, las personalidades de los principales líderes (Golda Meir era la Primera Ministra y el indiscutido en materia militar por sus éxitos en las guerras anteriores, Mosche Dayan ocupaba el puesto de Ministro de Defensa) volvían su sistema de toma de decisiones personalista y centralizado.

Para Egipto la derrota afecto profundamente su orgullo y honor y originaron la necesidad de cambiar para recuperar lo perdido. Nasser ordenó la conformación de un equipo liderado por él mismo, analizarían las causas de la derrota. La euforia de los comandantes israelíes contando con todos los detalles de los combates fueron una de las principales fuentes para el análisis. Con la ayuda de la URSS. Egipto reconstruyo sus fuerzas armadas, no solo en lo material sino también en sus recursos humanos en cuanto a su calidad y motivación. El sistema de inteligencia y de educación se enfocaron en que el soldado egipcio conozca profundamente a su enemigo. Estos últimos aspectos habían sido una de las principales debilidades en 1967. Para esto contribuyeron todas las estrategias sectoriales, no solo con el aporte económico, sino a permitir el reclutamiento de ciudadanos con estudios universitarios que aseguraban los oficiales de calidad. En seis meses Egipto llego a los mismos números de efectivos con los que había enfrentado a Israel en 1967. Nasser logro estos avances al usar eficazmente el concepto de gran estrategia, estableció la prioridad en lo militar y sincronizo los demás factores de poder para desarrollar los medios necesarios. El concepto de Nasser era aprovechar su mayor territorio y población para hacer una guerra prolongada en varios frentes lo que influiría directamente en la debilidad israelí de un territorio y población menor. Los egipcios sabían que su enemigo necesitaba guerras rápidas para su subsistencia. Se estimaba que Israel no podrían mantener una guerra de más de 8 semanas de duración.

Sadat reemplazo a Nasser tras su muerte. El nuevo presidente tenía diferentes problemas estratégicos, el primero era consolidar su liderazgo interno, el segundo eran las negociaciones con la URSS, que amenazaban su independencia en la toma de decisiones ya que por ejemplo los soviéticos inicialmente accederían a proporcionar los aviones para equilibrar el poder aéreo

con su enemigo, pero su empleo requería autorización de la URSS. El tercero era su relación con EE.UU. que presionaba a Sadat para negociar la paz con Israel. La estrategia principal de Sadat para solucionar el conflicto era provocar la intervención directa de EE.UU. en Medio Oriente, pero enfrentaba dos dilemas estratégicos. El primero, era que mientras los asesores soviéticos estén en Egipto no iba a poder ser libre para realizar una ofensiva y sin esta acción no podía romper el status quo y lograr las negociaciones. Tampoco podía romper con la URSS. porque dependía de ellos para rearmar a sus fuerzas. Esto provocó el pedido de salida de los asesores soviéticos en Julio de 1972. Esta situación fue mal interpretada por los israelíes. Israel evaluaron como positiva la salida de Egipto de la URSS. Concluyendo que esto alejaba a Sadat iniciar una guerra. En octubre de 1972 Siria medió entre soviéticos y egipcios acercándolos y permitiendo el regreso de los asesores militares a territorio egipcio. En el frente interno, la imagen de Sadat se deterioraba por las promesas de guerra incumplidas. En marzo de 1973 se vencía el plazo para el uso de las instalaciones egipcias para la flota naval soviética estacionada en el Mediterráneo. Su renovación y la necesidad soviética de no perder influencia en Medio Oriente y el Mediterráneo abrió el espacio a Sadat que obtuvo los sistemas de armas más modernos de la URSS. Los militares de Egipto e Israel compartían un paradigma relacionado al poder aéreo. Este paradigma decía que: mientras Egipto no tenga una cantidad de aviones en capacidad de atacar simultáneamente a todos los aeródromos israelíes, los egipcios no podrían lanzar una ofensiva. En base a ello, la inteligencia israelí calculó que sus enemigos alcanzarían esa situación en 1975. La intención de EE.UU. de suministrar sistemas de armas de alta tecnología a los países árabes (había comenzado negociaciones con Kuwait y Arabia Saudita) a comienzos de 1973 fue interpretada por la URSS. como una competencia en donde ellos sentían que tenían la supremacía. Esto originó que los soviéticos proveyeran a Sadat de misiles Scud que podían reemplazar a los efectos a lograr por los aviones. Pese a las constantes amenazas de Sadat sobre el inicio de una guerra, que se acentuaron luego de la fallida visita de su representante a Washington, la inteligencia israelí concluyó que las posibilidades de un ataque egipcio eran mínimos. Llegaron a esta conclusión porque aseguraban que los gobernantes árabes, incluido Sadat, solían conducirse de manera irresponsable como parte natural de su cultura. Esta conclusión fue reforzada por el sesgo sobre la necesidad del poder aéreo mínimo necesario árabe para realizar cualquier acción ofensiva.

En mayo de 1973 se desarrollaron encuentros entre la URSS. Y EEUU. Sadat entendió que ambos países intentaban enfriar el conflicto, lo que perjudicaba a Egipto. Pese a esta posición soviética en el contexto internacional, continuaban llegando a Egipto material militar soviético,

incluido los sistemas más modernos de defensa aérea. En Siria se estaba ejecutando el programa de emergencia soviético con el fin de dotar a ese país de un sistema de defensa aérea. Hasta ese momento al menos habían existido dos planes ofensivos listos para atacar Israel. Uno preparado para 1971 con la finalidad de atacar Sharm el Sheij, pero no se concretó porque la guerra Indo Pakistaní iniciada al mismo tiempo, le quitaría atención a la guerra de Medio Oriente. El otro plan estaba listo para octubre de 1972 y se proyectó para mantener una cabeza de puente al este del Canal de Suez con la finalidad de presionar al Consejo de Seguridad de la ONU a actuar. En este plan se había sincronizado que Libia dejaría de entregar petróleo a occidente para aumentar la presión. El plan fue descartado por el alto costo en bajas y porque la defensa del territorio egipcio no estaba lista aún. Esta cancelación supuso el relevo del jefe del ejército egipcio, General Sadek por el General Ismaíl. Para 1972 los planes egipcios tenían dos nuevos factores determinantes. El primero, basado en la experiencia comunista en Vietnam, y sostenía que por más que Egipto pierda la próxima la guerra, sería finalmente una victoria psicológica que abría el espacio estratégico a Sadat para negociar y posicionarse mejor en el mundo árabe. La condición para que esa victoria psicológica ocurra, era que Egipto debía iniciar con la ofensiva. La segunda era de índole operacional. Si se continuaba con la guerra de desgaste, Israel iba responder en forma masiva y esto iba a producir grandes pérdidas y pocos beneficios para los fines egipcios. Por lo tanto, se determinó que cualquier respuesta egipcia también debería ser masiva. El General Ismaíl fue designado como Comandante Supremo de las fuerzas de la Federación Árabe que incluía a Libia, Siria y Egipto con el objetivo de coordinar los esfuerzos. El análisis árabe determinaba que su enemigo tenía 4 ventajas: la primera, era la superioridad aérea, la segunda era la superioridad tecnológica, la tercera era su alto nivel de entrenamiento y la cuarta, el decisivo apoyo logístico de EEUU. Como desventajas se habían identifica tres desventajas importantes. La primera eran sus largas vías de comunicación en todos los frentes, la segunda era la poca capacidad de absorber bajas y hacer una guerra prolongada y la tercera era el exceso de confianza y complejo de superioridad (Herzog, 1975). Del estudio de la derrota de 1967 se habían extraído las siguientes conclusiones: Israel no podía iniciar la ofensiva, el ataque debería ser coordinado en todos los frentes y no podía haber ofensiva hasta que se reciba el armamento necesario.

Durante 1973, en el frente sirio se habían producido enfrentamientos. Los israelíes respondieron y el frente se tranquilizó, tanto de la amenaza convencional Siria como la no convencional ejecutada por terroristas Palestinos. Israel interpretó que este resultado era por sus acciones, cuando la realidad fue que los sirios se preparaban para la guerra. En febrero de

1973 Sadat estaba decidido a ir a la guerra. Los planificadores habían determinado 3 oportunidades para iniciar el ataque, mayo, septiembre u octubre. Sadat iba a iniciar la guerra en mayo, pero luego coincidió con segunda cumbre entre la URSS y EEUU. Lo cual influiría en la situación estratégica egipcia. Israel observó los preparativos y su inteligencia concluyó que era solo una amenaza y el ataque no se concretaría. El Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel, General Eleazar, no aceptó el asesoramiento e inicio la movilización. Esta movilización costo muy caro en términos económicos a Israel. Un aspecto que contribuyó a ampliar los frentes y las fuerzas, fue la reconciliación entre Egipto Jordania en 1973. Para julio, los árabes creían que contaban con los suficientes misiles tierra – tierra y tierra – aire, como para neutralizar la ventaja israelí de la superioridad aérea y habían podido cumplir con otro de los principales factores determinantes, la coordinación del ataque en todos los frentes y el uso del petróleo como un arma.

3.1.2 El sistema de inteligencia israelí y la alerta estratégica

En Israel en 1973 el Jefe de Inteligencia Militar del Estado Mayor del Ejército era el daba la apreciación de inteligencia nacional. Esto era así porque era el único sistema de inteligencia que contaba con los recursos para hacerlo y además no había permitido desarrollar otro organismo que haga otras apreciaciones de inteligencia. Los recursos humanos del sistema de inteligencia del estado mayor del ejército israelí (SIEME) eran considerados los más efectivos del mundo. El aumento de amenazas y factores que afectaban a Israel comenzó a crecer a partir de 1967 producto del crecimiento de su economía, inserción en el contexto internacional y la globalización del terrorismo que al ver neutralizado su accionar en territorio israelí comenzó a buscar producir estos efectos atacando objetivos israelíes en otros países del mundo. Esto género que esos recursos humanos de calidad tuvieran un ambiente estratégico y operacional más amplio. Esto conllevó mayor trabajo y menos análisis de sus áreas específicas. Se sumó que al no existir otro organismo que evalué, complemente, apruebe o no las apreciaciones de inteligencia como fue descrito anteriormente, estas apreciaciones de inteligencia no podían contrastarse. Un aspecto que potenció el problema fue que el sistema de toma de decisiones estratégico no estaba bien organizado. Esta situación tuvo como consecuencia, que el órgano de inteligencia que debe ser de asesoramiento y asistencia, pase a tomar decisiones (Herzog, 1975). Para octubre de 1970, la muerte de Nasser, la guerra civil en Jordania, la expulsión de los asesores soviéticos y la falta de aviones de Egipto proveían una percepción de absoluta seguridad a Israel. La Inteligencia estimaba alguna posible ofensiva egipcia para 1975. Por otro

lado, Israel había detectado la preparación para la guerra de Egipto. Los árabes habían preparado el terreno en la zona del canal, la defensa civil egipcia había sido movilizada, los ciudadanos fueron convocados a donar sangre, las ciudades practicaban oscurecimiento y todos los puentes hacia el interior de Egipto estaban asegurados. Además, la narrativa de Sadatt ya hablaba de una etapa de confrontación total. A los indicios de Israel sobre la preparación árabe se sumó el correcto análisis del Jefe del Ejército israelí que exponía, que el resultado de las negociaciones entre la URSS y EE.UU. representaban un fracaso para la situación egipcia, y que con la conquista de un espacio reducido ya bastaba para alcanzar el estado final operacional de los árabes. Los israelíes también determinaron el equilibrio de la situación aérea que daban los misiles tierra aire soviéticos provistos a los árabes. El concepto defensivo operacional israelí se apoyaba en tres elementos principales: el primero, la alerta temprana del sistema de inteligencia, el segundo, la potencia y el poder del ejército para detener el avance inicial árabe. El tercero y decisivo era la capacidad de la fuerza aérea para contribuir a la detención del ataque y proteger el espacio aéreo israelí para permitir la movilización y movimiento a los diferentes frentes. Las movilizaciones anteriores de los egipcios demostraban que no haber sido un claro indicio del comienzo de la ofensiva, por lo que la única manera de determinar el cuándo de la ofensiva árabe era determinar las intenciones egipcias y esto no podía recaer solo en un órgano de inteligencia. Un error importante fue el no haber relacionado el aumento paralelo de la capacidad de ataque en el norte y el sur de Siria y Egipto. Desde el comienzo de octubre los indicios sobre la ofensiva árabe aumentaron, la salida de las familias soviéticas de Siria y Egipto y de la flota soviética de los puertos fue interpretada por los judíos de dos maneras, la primera, significaba el rompimiento de las relaciones soviéticas con esos países árabes, la segunda, se retiraban por la inmediatez de la guerra. Sin embargo, las apreciaciones de inteligencia seguían dando un riesgo bajo de ataque. El 29 de septiembre dos terroristas palestinos realizaron un atentado con toma de rehenes israelíes en Austria que finalizó de manera controvertida, por lo que tanto el Gobierno israelí como la opinión pública desviaron su atención de la movilización egipcia. Un ejercicio militar de gran magnitud egipcio era una de las medidas de velo y engaño para lograr la ocupación de las posiciones de ataque egipcias. Otro hecho que pasó desapercibido fue la puesta en órbita de un satélite militar soviético cubriendo la zona de interés del teatro de operaciones. A estas alturas el único requerimiento esencial de inteligencia era el cuándo del ataque. Su importancia radicaba en el factor decisivo del tiempo para la movilización de las reservas israelíes. El viernes 5 de octubre la inteligencia seguía presentando como débil el inicio de la guerra. El sábado 6 de octubre, día del perdón para los judíos, a las 04.30hs recibieron la información fehaciente que a las 18.00 se iniciaría la guerra.

Inmediatamente se ordenó la preparación de un ataque preventivo que podría ejecutarse a las 11.00hs, pero no fue autorizado por la Primera Ministro Golda Meier. Israel no podía ser el Estado agresor.

3.2 El petróleo como arma, la sorpresa estratégica

En 1973 los países árabes eran muy fuertes en la OPEP, Europa importaba el 75% de sus necesidades de crudo de países árabes y Japón el 80%. El Rey Faisal de Arabia Saudita tenía plena conciencia situacional de ello cuando empezó a planificar el uso del petróleo como arma. Los principales países petroleros árabes bloquearían la provisión de petróleo a los países industrializados occidentales y sus aliados con la finalidad de apoyar a Egipto, pero también para lograr la nacionalización del petróleo, sus medios de producción y el control árabe de su precio. Esta acción se planificó con tiempo y en secreto. La concepción estratégica árabe respecto al uso del petróleo como arma estaba basada en algunos factores determinantes. Estos eran que EE.UU. y la URSS. debían ser advertidos para que la relación pueda reconstruirse pasada la crisis y para evitar una posible guerra entre las superpotencias. El otro factor determinante era la sincronización de la maniobra económica del bloqueo y la maniobra militar. Para advertir a EE.UU. el Rey Faisal que ya había asegurado su apoyo a Sadatt, envía a su hijo el Jeque Yamani. En el momento de su visita se produce el Watergate lo que origina que el poder político y los medios de comunicación no prestaran la debida atención a la amenaza árabe. Sin embargo, este punto fue tomado en cuenta por el Secretario de Estado de EE.UU., Henry Kissinger, que además estaba enterado de la futura operación ofensiva de Egipto y sus aliados (Richard Nixon Presidential Library and Museum, 2013). El Secretario de Estado de EE.UU. analizó la situación, concluyendo que Europa y Japón tendrían problemas serios mientras que para EE.UU. las importaciones de crudo árabe representaban solo el 10%. Kissinger determinó que la ofensiva militar no era el elemento principal y decisivo del conflicto y que, si lo era por sus consecuencias para el contexto internacional, el uso del petróleo como arma. Los analistas norteamericanos estimaron que había modos de acción estratégicos que solucionen favorablemente el embargo a partir de la negociación con los países árabes. El factor de éxito y a la vez determinante que abra esa posibilidad estaba determinado por que Israel no podía ser considerado el país agresor. Si Israel realizaba un ataque preventivo, la reacción de los países árabes sería más dura en el embargo, los países occidentales culparían a Israel y a EE.UU. por el embargo y consecuente crisis económica. En la concepción de EE.UU. Israel

debía soportar el ataque árabe, y EE.UU. que no necesitaba del petróleo de Medio Oriente en el corto plazo podría negociar de igual a igual protegiendo a los países occidentales y de esta manera fortalecer su posición internacional desgastada por el Watergate y la Guerra de Vietnam. EE.UU. prometió apoyo logístico si Israel no era el Estado agresor.

La sincronización estratégica y el efecto de la sorpresa a lograr determinó que el embargo árabe debía iniciarse el 8 de octubre, dos días después del inicio de la ofensiva militar del 6 de octubre. En primer lugar, los países de la OPEP reunidos en Viena reclamarían un aumento sin precedentes a las empresas petroleras. En segundo lugar, abandonarían Viena para reunirse en Kuwait y pedir el embargo inmediato que fue aprobado ante el pedido del Ministro del Petróleo Egipto que llegó repentinamente. Irak anunció la nacionalización de las instalaciones de Esso y Mobil Oil en Basora y Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos del Golfo establecieron la reducción inmediata de crudo a Europa, Japón y EE.UU. A partir de ese momento también se determinó que no se negociaría más con empresas petroleras, sino que a partir de ese momento se negociaría con los Estados y se los presionaría para que apoyen la causa árabe a cambio de flexibilizar el embargo.

3.3 Cronología de las acciones estratégicas, operacionales y tácticas militares y del uso del petróleo como arma en la escalada de la crisis.

Esta cronología se realizó sobre la base de la publicada por la Revista de Relaciones Internacionales número 25 del Instituto de Relaciones Internacionales (Instituto de Relaciones Internacionales, 2003). Fue modificada, aplicando el vocabulario militar y se agregó los hechos más importantes en la crisis del petróleo y las intervenciones de las Naciones Unidas en el conflicto. Esta cronología integrada tiene la finalidad de demostrar la sincronización o no de la estrategia nacional, estrategias sectoriales, operacional y táctica de los principales actores y como fue la gestión e implementación del concepto de sorpresa en esos niveles. También puede analizarse el alcance y efecto del principio de la sorpresa.

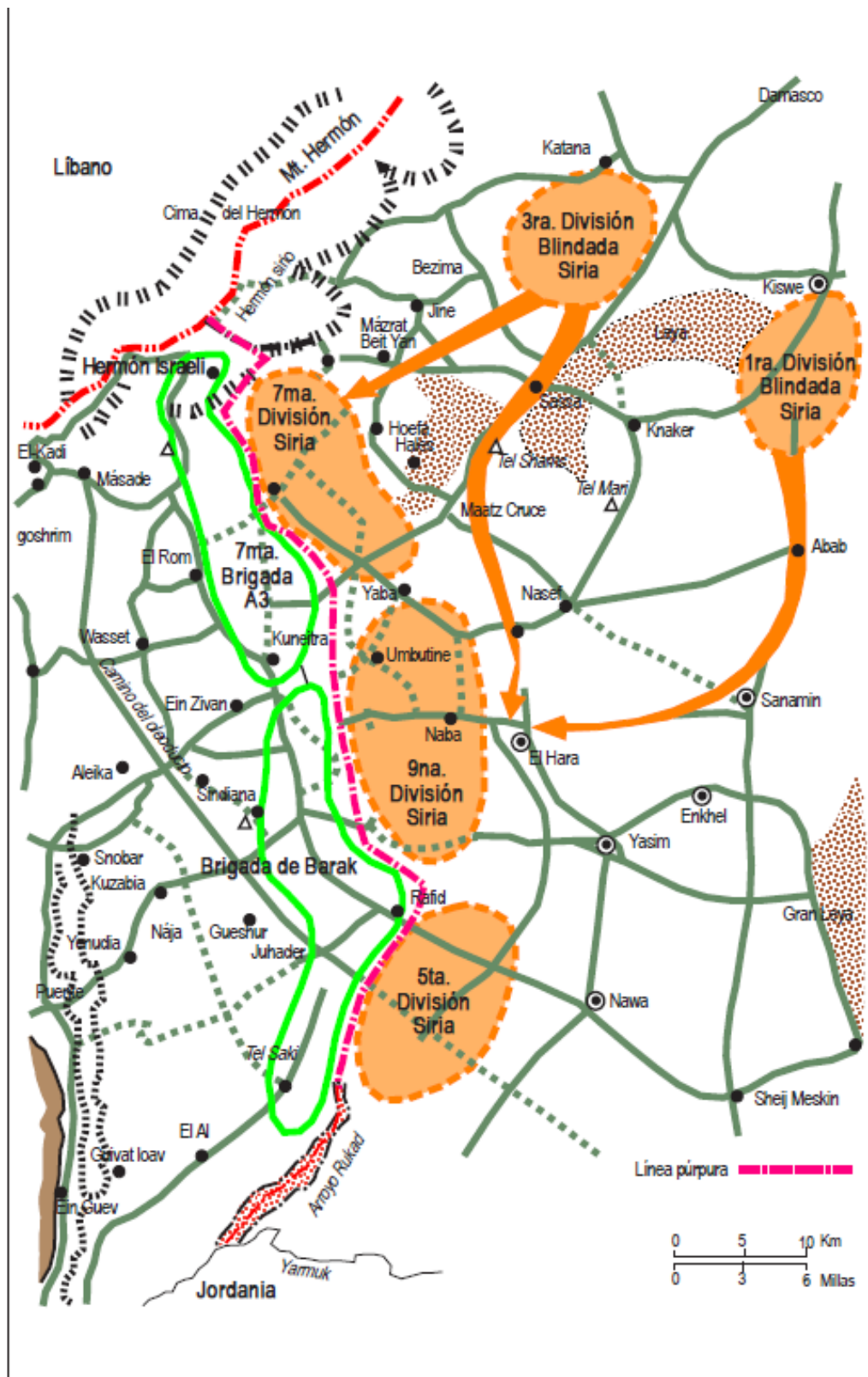
23 de agosto de 1973: Líderes árabes se reúnen en Riad y negocian en secreto un acuerdo por para el uso del arma del petróleo y la sincronización con la ofensiva militar.

15 de septiembre de 1973: La OPEP abre las negociaciones, seis países del Golfo Pérsico presionan a las empresas petroleras sobre el alza de los precios.

Sábado 6 de octubre de 1973: A las 13:58hs., cinco cazas sirios efectúan varias pasadas sobre las posiciones israelíes ubicadas en el sector más septentrional de los Altos del Golán y realizan

ataques a la población cercana, Inmediatamente después, veinte aeronaves árabes atacan sobre el Cuartel General israelí situado en Naffaj. Los aviones que atacan el cuartel son seguidos por otros ochenta aviones. A las 14:00hs. las baterías sirias ubicadas en los llanos del Golán hacen fuego de preparación de artillería sobre las posiciones israelíes, acción que precede el avance de setecientos tanques sirios. Trescientos de ellos avanzan hacia Kuneitra, mientras que el resto se dirige hacia el sur (doscientos se dirigen hacia el río Yarmuk y otro tanto hacia Naffaj). En la primera ola de ataque avanzan dos divisiones de tanques, mientras que una tercera se mantiene en reserva, siendo apoyadas por tres divisiones de infantería como puede observarse en el gráfico número 13. Los tanques utilizados por los sirios son T-54, T-55 y los modernos T-62. Los israelíes oponen ciento ochenta tanques (dos brigadas acorazadas, una de ellas con apoyo de infantería). Los puestos avanzados y de vigilancia electrónica israelíes caen en manos sirias, lo que representa un golpe a la contrainteligencia israelí que pierden el sistema de cifrado. En el curso de estas operaciones, Israel pierde cuarenta aviones de combate. El General Hofi, Jefe del Mando Norte, divide el Golán en dos mandos: el norte a cargo del General Rafael Eytan y el sur a cargo del General Dan Lanner. Las reservas movilizadas israelíes que llegan al frente de combate no pueden organizarse en unidades orgánicas. Buques de la Armada israelí hundieron cuatro navíos de la Armada siria.

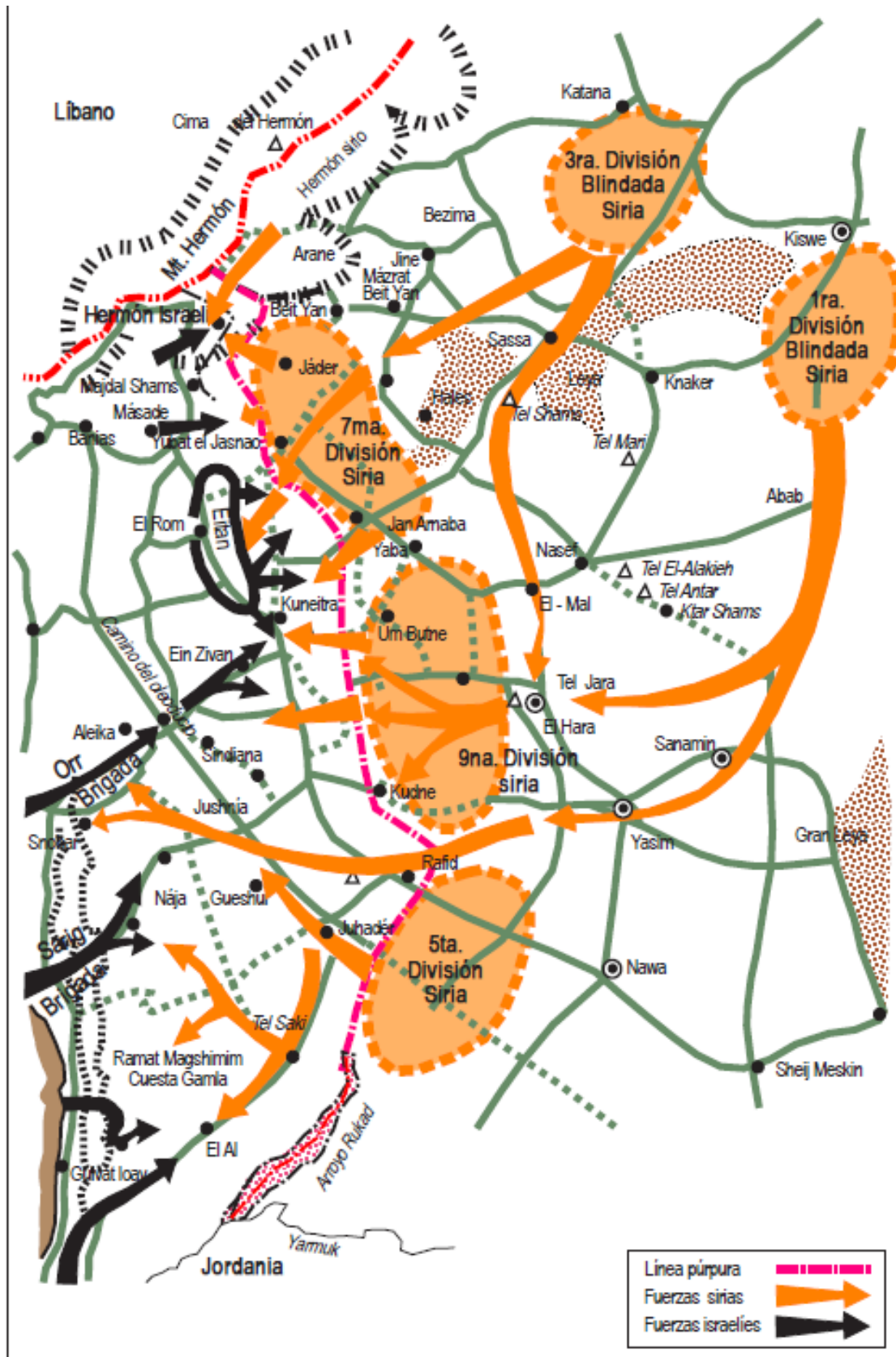
Gráfico 13 Cuarta Guerra Árabe Israelí - Despliegue de fuerzas en el frente sirio.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

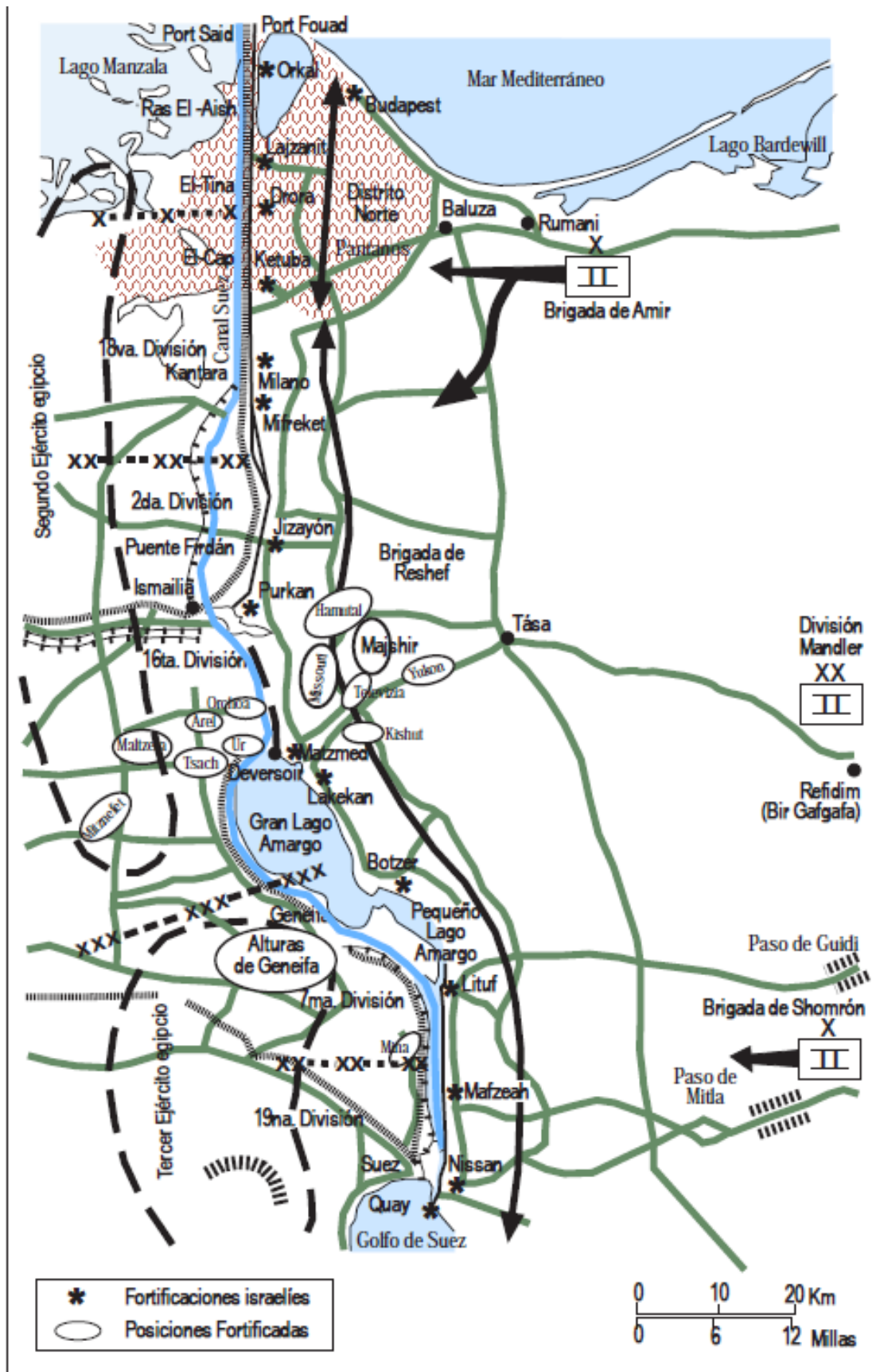
Domingo 7 de octubre: Blindados israelíes y sirios se enfrentan en Naffaj. Con fuertes bajas. Incluida la cadena de comando queda fuera de combate la 188ª Brigada israelí. En ese momento se decide el refuerzo del mando norte con una división comandada por el General Moshé Peled, que se encontraba alistada en el Mando Centro en el caso que Jordania decidiera abrir un nuevo frente. Peled se hace cargo de la defensa de las rutas que conducen al cruce de Rafid. La 7ª Brigada Acorazada enfrenta nuevamente a los tanques sirios a las 17:00hs. Los sirios consiguen su máxima penetración en el territorio de Israel: llegan a 800 metros de El-Al y a 8 kilómetros del Puente de las Hijas de Jacob. Las bajas israelíes ascienden a más de doscientos cincuenta muertos y la 7ª Brigada Acorazada pierde más de la mitad de sus tanques como puede observarse en el gráfico número 14.

Gráfico 14 Cuarta Guerra Árabe Israelí - Ofensiva en el frente sirio.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Gráfico 15 Cuarta Guerra Árabe Israelí – Despliegue de fuerzas en el frente del Sinaí.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

La batalla del Sinaí se inicia con fuego de preparación ejecutados por mil cañones ocultos entre las dunas de la Ribera Occidental del Canal de Suez. El ataque que sigue, se concentra a lo largo de tres frentes: al sur de Qantara, alrededor de Ismailía y al sur de los Lagos Amargos (desde Shalufa hasta El Kubri). La primera ola egipcia está conformada por ocho mil infantes, mientras que los israelíes sólo pueden oponer seiscientos hombres apostados en los puestos que componen la Línea Bar-Lev. Diez minutos después, los egipcios lanzan su segunda ola, diez horas después, posiciona quinientos tanques y modernos sistema de defensa antiaérea en la Ribera Occidental del canal. Durante la noche del 6 al 7 de octubre, los egipcios trasladan cinco divisiones de infantería con sus correspondientes vehículos blindados para consolidar la cabeza de puente. Mientras los egipcios progresan en la orilla oriental, los israelíes tienen que enfrentar numerosas dificultades para poder llevar los elementos blindados al frente y sus primeros contraataques resultan en un fracaso. La mayor parte de los doscientos treinta tanques que los israelíes tienen desplegados en la Línea Bar-Lev son destruidos y los primeros ataques aéreos egipcios destruyen los principales aeródromos israelíes en el Sinaí, los centros de comunicaciones de Bir Gafgafa, Bir el-Thamada y Puesto Comando adelantado, ubicado en Tasa. Sin embargo, fracasan los intentos egipcios de llegar hasta el Paso de Mitla, de alcanzar los campos petroleros de Abu Rodeis y de llevar a cabo incursiones profundas detrás de los israelíes con tropas helitransportadas. Por su parte, los israelíes fracasan en su intento de reforzar fortificaciones aisladas de su línea defensiva como puede observarse en el gráfico número 15.

Lunes 8 de octubre: Fracasan las negociaciones de la OPEP con las compañías petrolíferas para revisar los acuerdos de 1971. La Zona del Mando Sur se organiza en tres áreas divisionales a cargo de los General de División Adan (en el norte), Sharon (en el centro) y Mendler (en el sur). El contraataque lanzado por la 109ª Brigada Acorazada israelí al mando del coronel Asaaf Yakuri es rechazado, cayendo este oficial prisionero de los egipcios. Los cohetes SAM 6, SAM 7 y las baterías antiaéreas SZU-23 (de origen soviético) continúan causando grandes bajas en la fuerza aérea israelí.

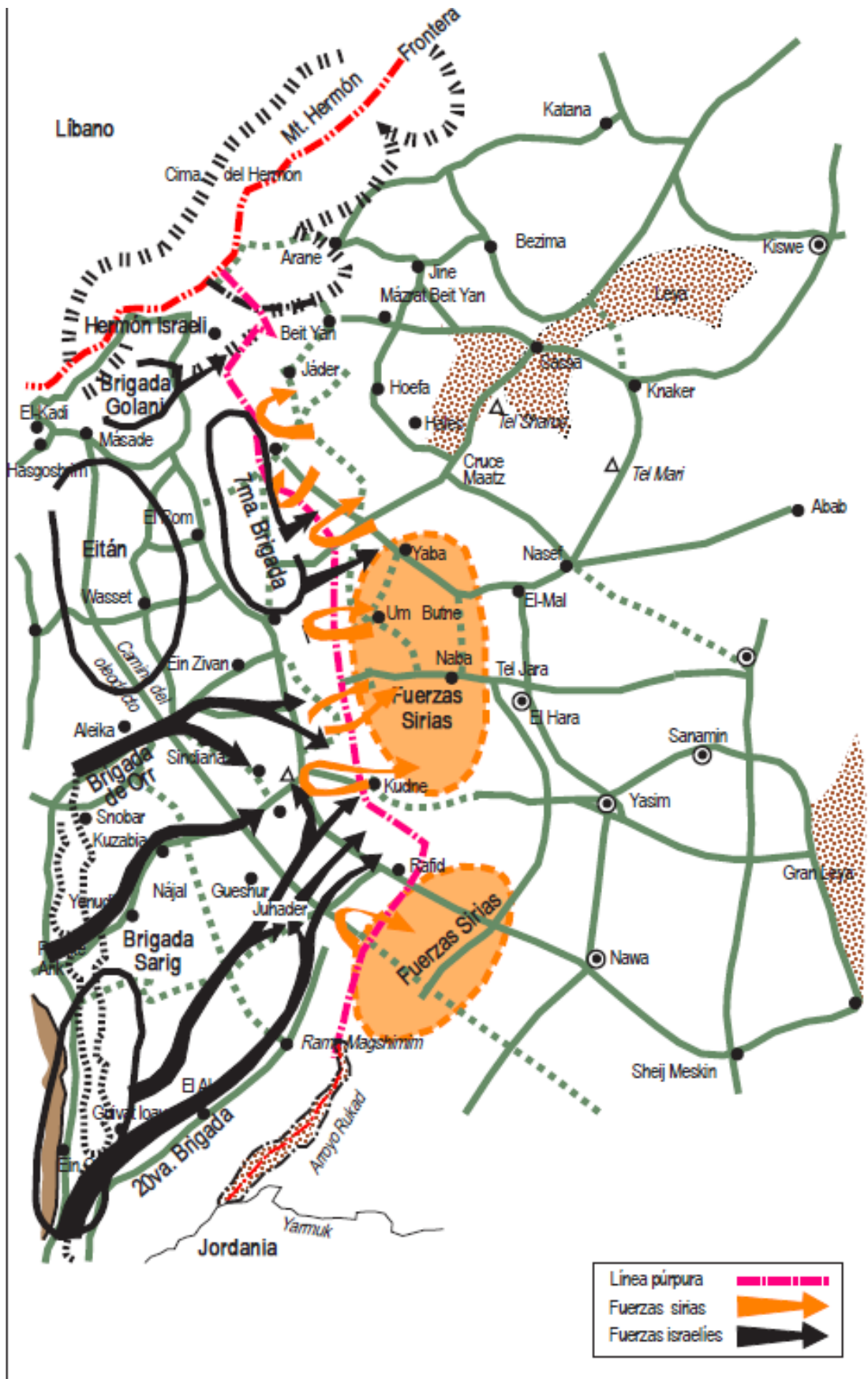
Las Unidades de reservistas del General Peled lanzan un contraataque a lo largo de la carretera de El-Al contra las brigadas de tanques sirias que llegan a pocos kilómetros del Lago Kinneret. Empujados por el General Lanner, los sirios se retiran desde Naffaj hacia Kushniya. Fracasa el intento de las unidades de la Brigada Golani de recuperar la posición en el Monte Hermón.

Martes 9 de octubre: Durante todo el día se suceden fuertes enfrentamientos entre sirios e israelíes en los Altos del Golán. Los sirios atacan Kuneitra, pero son rechazados por las fuerzas dirigidas por el General Eytan, mientras que los israelíes comandados por los Generales Lanner

y Peled cercan a los sirios en la zona de Kushniya. Los sirios lanzan cohetes Frog-7 contra la población civil por lo que aviones israelíes bombardean el Cuartel General del Estado Mayor de la Fuerza Aérea y la sede del Ministerio de Defensa en Damasco, las dos refinerías de Homs, los depósitos de combustible en Dera y en Latayka, los depósitos de petróleo en el puerto de Tartus, las centrales eléctricas en Damasco y Homs y la terminal petrolífera de Banyas.

Miércoles 10 de octubre: a las 10:00hs. finaliza el contraataque que los elementos de reservistas del General Peled lanzaron a lo largo de la carretera de El-Al empujando a los sirios hasta las líneas de alto al fuego. Las fuerzas del General Lanner también alcanzan la llamada Línea Púrpura, límite establecido en la última guerra como puede observarse en el gráfico número 16. Buques de la Armada Israelí hunden tres buques sirios y atacan el puerto de Tartus hundiendo otras cuatro unidades.

Gráfico 16 Cuarta Guerra Árabe Israelí – Contraofensiva israelita hasta la Línea Púrpura.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Jueves 11 de octubre: los egipcios trasladan al interior del Sinaí los quinientos tanques que mantienen en reserva en la Ribera Occidental para proteger la retaguardia de sus tropas.

A las 11:00hs. las fuerzas del General Eytan envuelven las posiciones sirias a lo largo del monte Hermón al tiempo que las fuerzas de Lanner atacan la ruta que se dirige hacia Damasco, tomando el poblado de Jan Arnaba a pesar de haber chocado con una fuerte barrera antitanque.

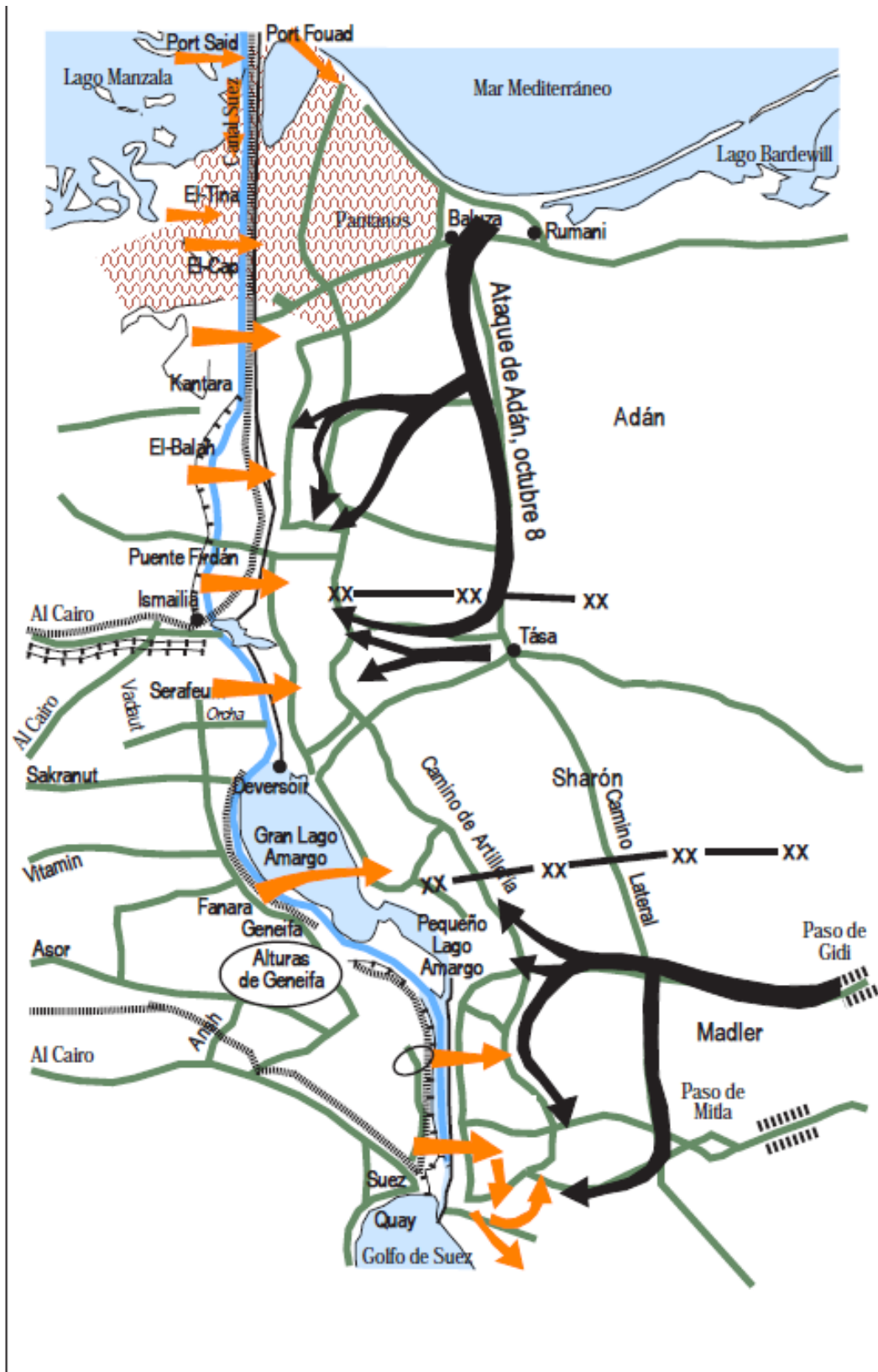
Viernes 12 de octubre: Las fuerzas del General Eytan alcanzan el poblado de Maraat Beit Jann, fracasando en su intento de apoderarse del punto decisivo de Tel Shams, mientras las fuerzas del General Lanner avanzan hacia Kanaker. Las fuerzas de este último se enfrentan a los iraquíes que operaban en este sector, causándoles un gran número de bajas, derrotándolos y avanzando hacia Kafr Shams como puede observarse en el gráfico número 17.

Sábado 13 de octubre: paracaidistas israelíes toman la colina de Tel Shams. Las tropas de Lanner enfrentan a fuerzas sirias que, apoyadas por iraquíes y jordanos, lanzan un contraataque en la ruta que une el cruce de Sassa con Tel Shams. En el enfrentamiento, los iraquíes pierden cien tanques, y los jordanos treinta.

Domingo 14 de octubre: Desde posiciones en la Ribera Oriental, los egipcios lanzan un ataque a las 06:00hs. hacia el interior de la península del Sinaí, y a lo largo del Canal de Suez. Esta ofensiva fracasa, perdiendo más de doscientos tanques en las operaciones.

Lunes 15 de octubre: Los blindados egipcios retornan a sus posiciones en la Ribera Oriental a las 03:00 hs., en completo desorden y perseguidos por tropas israelíes.

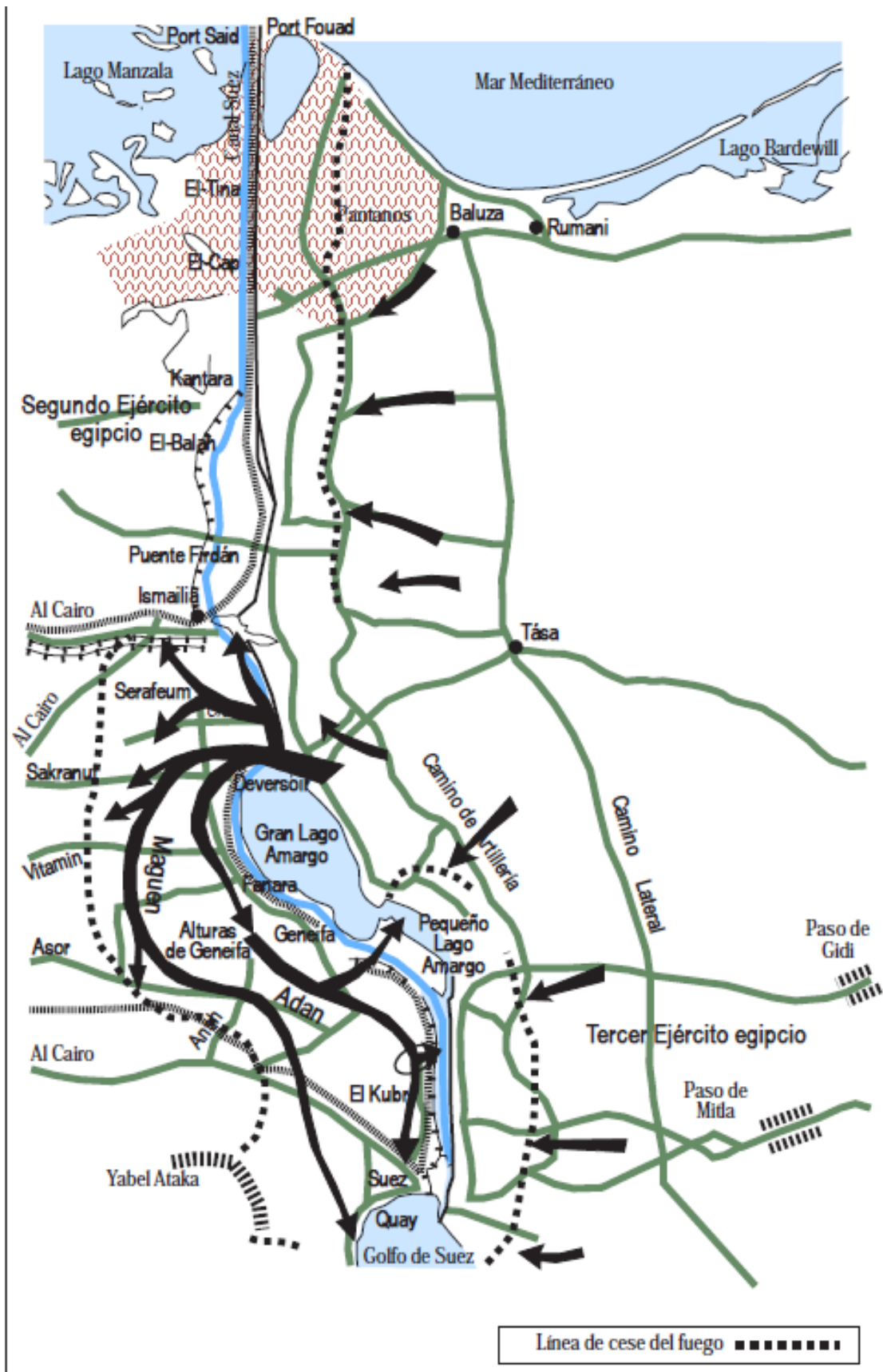
Gráfico 17 Cuarta Guerra Árabe Israelí – Ofensiva egipcia y contraofensiva israelita contra cabezas de puente egipcia.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

En horas de la tarde, el Estado Mayor Conjunto de Israel autoriza el cruce del Canal de Suez, para llevar la guerra al oeste. El General Sharon, al mando de la operación, comanda tres brigadas acorazadas (con cien tanques cada una), una brigada de infantería y un cuerpo de ingenieros. Frente a él se encuentra la 21ª División Acorazada egipcia, con el mismo número de tanques, comandada por el General Saad Mam. La operación comienza al anochecer cuando una de las brigadas se lanza al ataque por el oeste, y otra hacia el sudeste, hacia el Gran Lago Amargo. En ese momento, la brigada se divide en tres, un grupo sigue hacia el Canal, otro sigue hacia el este, para conectar con la tercera brigada, y un tercer grupo avanza hacia el norte para establecer la seguridad en uno de los flancos. A medianoche se logra la conexión con los paracaidistas de la Tercera Brigada como puede observarse en el gráfico número 18.

Gráfico 18 Cuarta Guerra Árabe Israelí – Ofensiva israelí en la Operación Deversor.

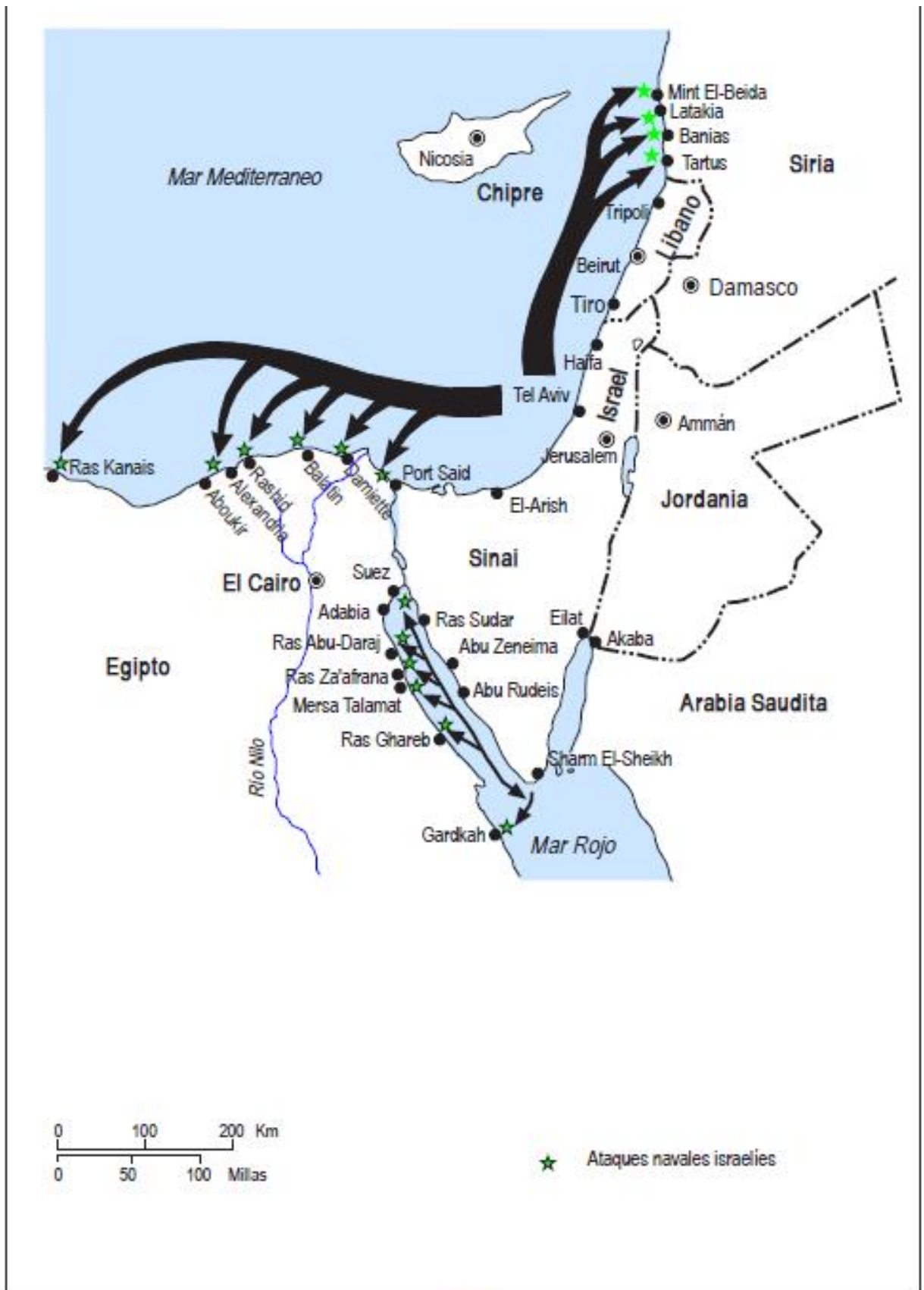


Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Martes 16 de octubre: a la 01:00hs. los israelíes al mando de Sharon empiezan a cruzar el Canal de Suez. Al amanecer, el grupo que había avanzado hacia el norte choca con fuerte resistencia egipcia al cabo de pocos kilómetros, y las rutas que conducen al punto de cruce todavía no son seguras. Arabia Saudita, Irán, Irak, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Catar suben los precios unilateralmente en un 17 % hasta los 3,65 dólares por barril y anuncian cortes de suministro. En horas del mediodía, el presidente egipcio pronuncia un discurso exponiendo los objetivos de la guerra. Contestando ese discurso, Golda Meir habla ante el Parlamento israelí, señalando que los árabes sólo buscan la "conquista y destrucción de Israel" con la intención de continuar la guerra. En esos momentos, se está desarrollando una dura batalla entre egipcios e israelíes en la confluencia de carreteras conocida como "Granja China".

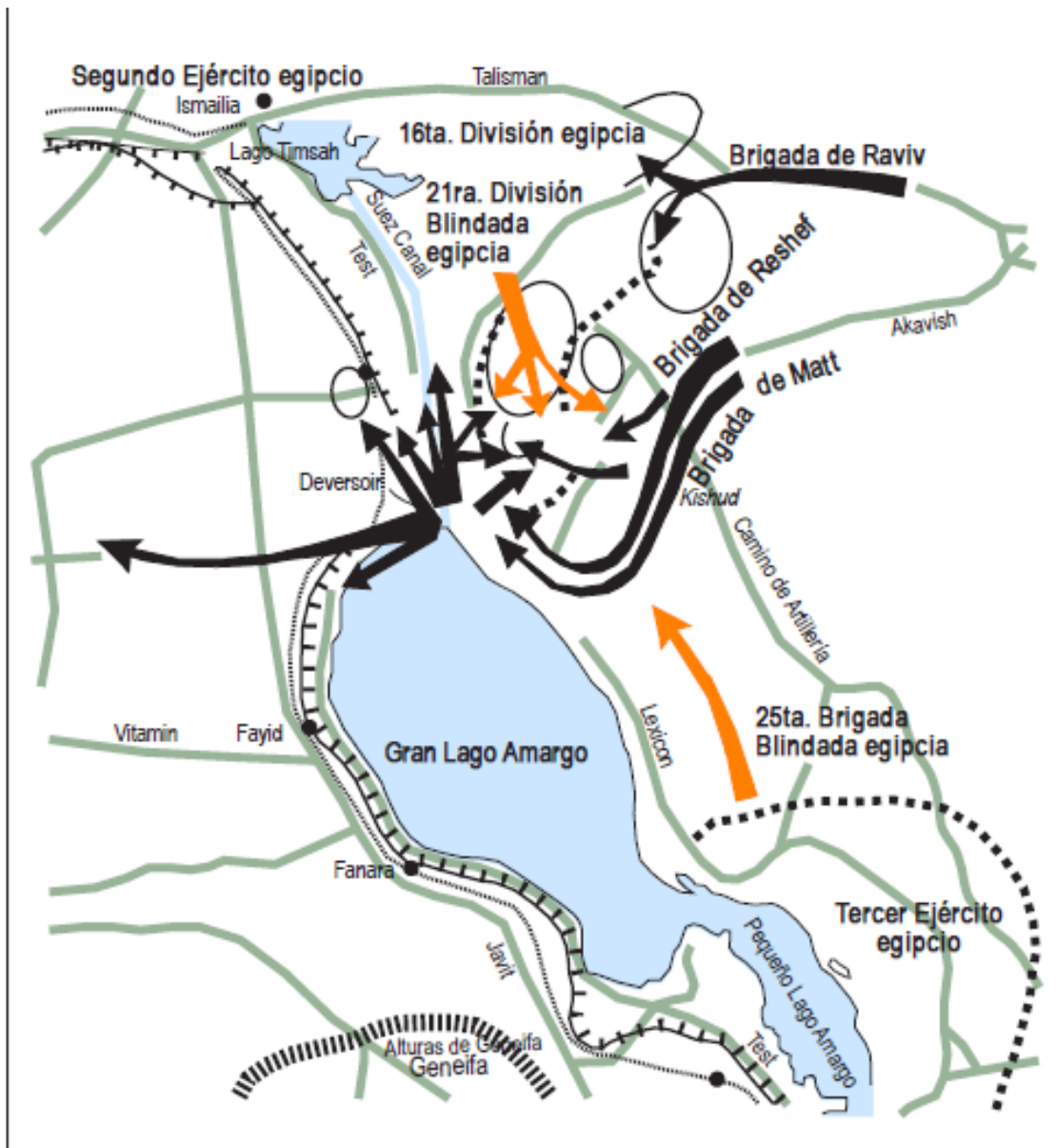
Miércoles 17 de octubre: a las 09:00hs. sólo treinta tanques y dos mil hombres han cruzado el Canal. La artillería egipcia destruye material de puente que los israelíes pretenden instalar para cruzar el Canal. Las fuerzas de Sharon se dedican a destruir depósitos de combustible y baterías de cohetes SAM, al tiempo que se reduce la resistencia egipcia en la "Granja China". En horas del mediodía, los israelíes instalan el primer puente y los tanques del General Adan comienzan a avanzar por la Orilla Occidental. Momentos después, un segundo puente es instalado, asegurando el franqueo israelí del Canal de Suez

Gráfico 19 Cuarta Guerra Árabe Israelí – Operaciones navales israelíes.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Gráfico 20 Cuarta Guerra Árabe Israelí – Cruce del canal por las fuerzas israelitas.



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Jueves 18 de octubre: Breznev pide al presidente de Estados Unidos que envíe a su Secretario de Estado a Moscú con objeto de entablar negociaciones para poner fin rápidamente a las hostilidades, ya que de proseguir las consecuencias serían muy perjudiciales para todos los actores y difíciles de detener. La Armada israelí realiza operaciones profundas en el frente sirio amenazando la base de Tartus (de importancia estratégica para la Unión Soviética) y en el frente egipcio afectando la vía de comunicación egipcia en el Mediterráneo

Sábado 20 de octubre: a las 05:00hs., el Secretario de Estado de EE.UU. se dirige a la URSS. Para ese momento, las fuerzas del General Magen habían cruzado el Canal, uniéndose a las fuerzas que operaban bajo el mando de los Generales Adan y Sharon como puede observarse en el gráfico número 20.

Las tropas de Sharon combaten tratando de mantener la coordinación en el avance las fuerzas israelíes que combaten en la Ribera Oriental del Canal, contra el Segundo Ejército Egipcio.

Domingo 21 de octubre: los egipcios reconocen la existencia de "dos pequeñas bolsas de fuerzas israelíes" del lado occidental del canal. Dichas fuerzas ascienden a veinte mil hombres con trescientos tanques, que para entonces habían neutralizado gran parte de los emplazamientos SAM, principal amenaza del componente aéreo. A las 22:00hs., el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adopta la Resolución 338, que requiere a ambas partes que cesen el fuego y toda clase de operaciones militares inmediatamente. También insta a las partes a que se sometan a la Resolución 242 del Consejo de Seguridad y a que, tras el alto al fuego, las partes inicien negociaciones orientadas al establecimiento de una paz justa y duradera en Oriente Medio.

Lunes 22 de octubre: a las 11:00hs. unidades israelíes recuperan la posición de Monte Hermón, perdida en las primeras horas de la guerra a manos de los sirios.

Martes 23 de octubre: se inicia el embargo árabe de crudo que se extiende hasta Holanda. Es país al endurecer su posición pierde los beneficios que dan los árabes a países europeos por ceder a las exigencias árabes. Fuerzas de Israel completan el cerco al Tercer Ejército Egipcio. El Consejo de Seguridad adopta la Resolución 339 que confirma la decisión de un inmediato cese de las hostilidades. Los soviéticos movilizan sus fuerzas para una posible intervención en el conflicto, a lo que el gobierno estadounidense responde ordenando una alerta nuclear y adoptando un Estado de Defensa 3 (DEFCON 3). En el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se excluye a las dos superpotencias de la inmediata operación para lograr la paz, y el Secretario General recibe la aprobación unánime al proponer que se envíen fuerzas de Austria, Finlandia y Suecia a la zona del conflicto.

Jueves 25 de octubre: Se renuevan los combates cuando el Tercer Ejército Egipcio intenta romper el cerco.

Viernes 26 de octubre: los miembros del Tercer Ejército Egipcio realizan un nuevo intento para romper el cerco, que vuelve a fracasar.

Sábado 27 de octubre: Los Estados Unidos presionan a los israelíes para que dejen pasar suministros para el aislado Tercer Ejército Egipcio, logrando que representantes de Egipto e Israel se reúnan en el kilómetro 101 de la autopista El Cairo - Suez para tratar el tema. Aunque

Egipto mantiene dos importantes cabezas de puente en la ribera oriental del canal, los israelíes ocupan unos 1600 km² en la Ribera Occidental y un 600 km² más allá de la línea de alto al fuego de 1967. Durante el curso de las operaciones, los países árabes pierden dos mil doscientos tanques y cuatrocientos cincuenta aviones; por su parte, Israel pierde ochocientos tanques y ciento quince aviones. En cuanto a los prisioneros de guerra, Egipto y Siria retienen unos cuatrocientos israelíes, mientras que Israel mantiene cerca de ocho mil prisioneros.

Domingo 11 de noviembre: representantes egipcios e israelíes se reúnen en el kilómetro 101 y firman el Acuerdo de Alto al Fuego.

5 de noviembre: Los exportadores árabes reducen la producción en un 25%, posteriormente la reducirán 5 % más.

23 de noviembre: El embargo árabe empieza a afectar también a Portugal, Rodesia y Sudáfrica.

27 de noviembre: El presidente Richard Nixon firma una ley para emergencias relacionadas con la escasez de crudo, imponiendo controles en el precio, la producción, la logística y la venta.

9 de diciembre: Los ministros de petróleo de los países árabes firman un acuerdo para una nueva reducción de la producción en otro 5 % para "los países no amigos", a partir de enero de 1974.

25 de diciembre: Los ministros de petróleo árabes cancelan la última reducción, marcando un cambio en la posición árabe, posteriormente el Jeque saudí Yamani se compromete a realizar un incremento de un 10% en la producción de la OPEP.

7 de enero de 1974: la OPEP decidió congelar los precios hasta el 1 de abril del mismo año.

11 de febrero de 1974: el secretario de estado de EE.UU. un proyecto de independencia energética para EE.UU. como parte de su estrategia diseñada antes del embargo.

12 de febrero: los progresos en la desescalada de conflicto provocaron el debate de los líderes de Argelia, Egipto, Siria y Arabia Saudita sobre la situación y la estrategia a aplicar en el uso del petróleo como arma.

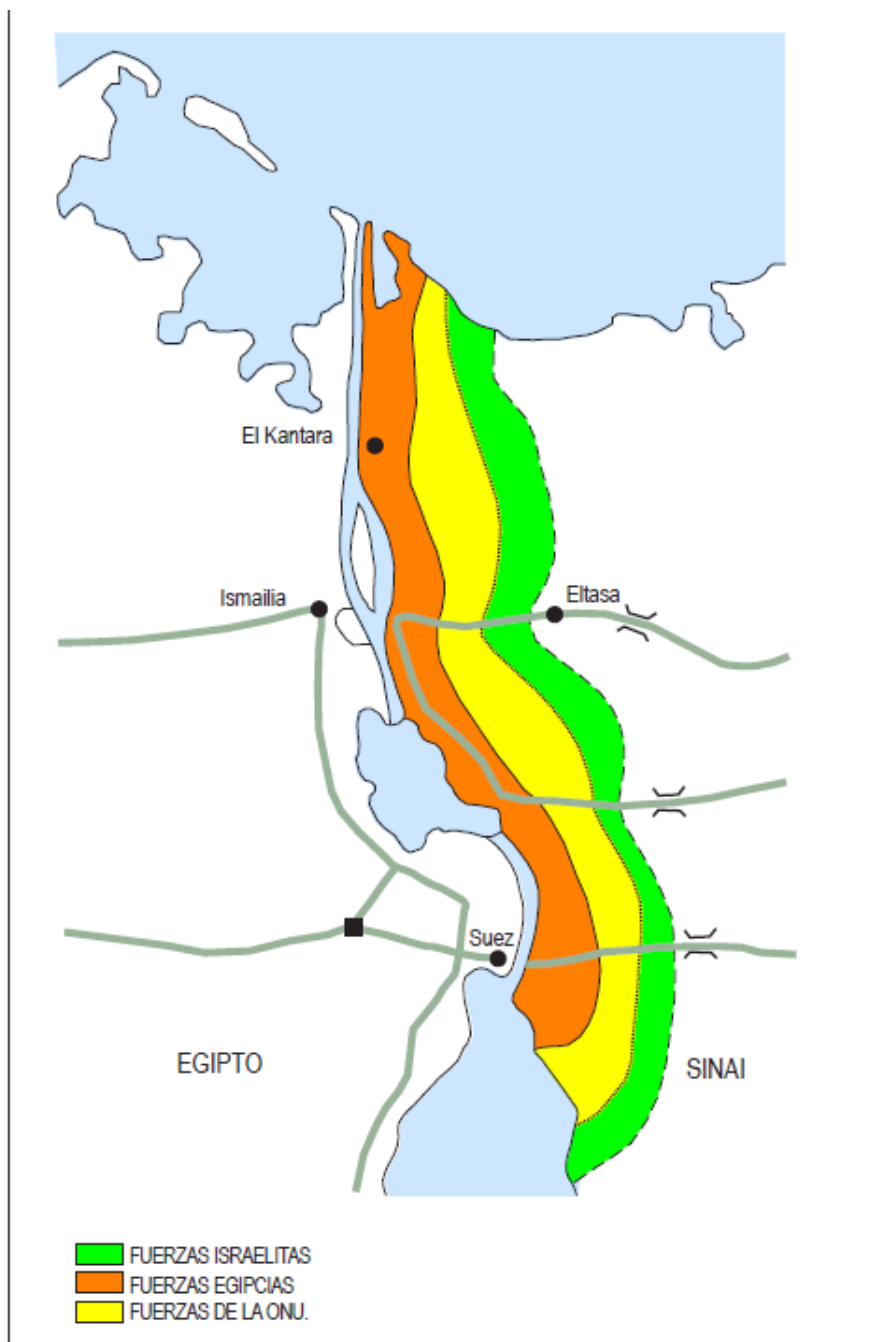
17 de marzo 1974: los ministros de petróleo árabes, anunciaron el fin del embargo contra Estados Unidos con la excepción de Libia.

3.4 Consecuencias del conflicto

En el nivel estratégico al no existir una derrota total árabe, la situación fue explotada por Egipto y el mundo árabe como e interpretada como una victoria. Políticamente Egipto tuvo mayores beneficios que los israelíes. Israel no ganó beneficios políticos de la guerra, sino que, por el

contrario, su gobierno caería en junio de 1974, entre las causas esta la falta de conducción del conflicto en el nivel estratégico. El presidente egipcio, rompió la inercia de la dinámica del conflicto, logrando su estado final estratégico. En adelante desarrollo una estrategia apoyada en el factor político logrará un acuerdo con Israel en 1979 con el que recuperaba el Sinaí, y a la vez sus importantes recursos petrolíferos. En mayo de 1974 en Ginebra se firmó un acuerdo por el cual Israel abandonaba una parte del Golán. El 31 de mayo de ese mismo año fue desplegada la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) establecida por la Resolución 350 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con la finalidad de aplicar la Resolución 338 de octubre de 1973 que pedía un alto el fuego inmediato y la aplicación de la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como puede observarse en el gráfico número 21.

Gráfico 21 Cuarta Guerra Árabe Israelí – Acuerdo de separación de fuerzas.

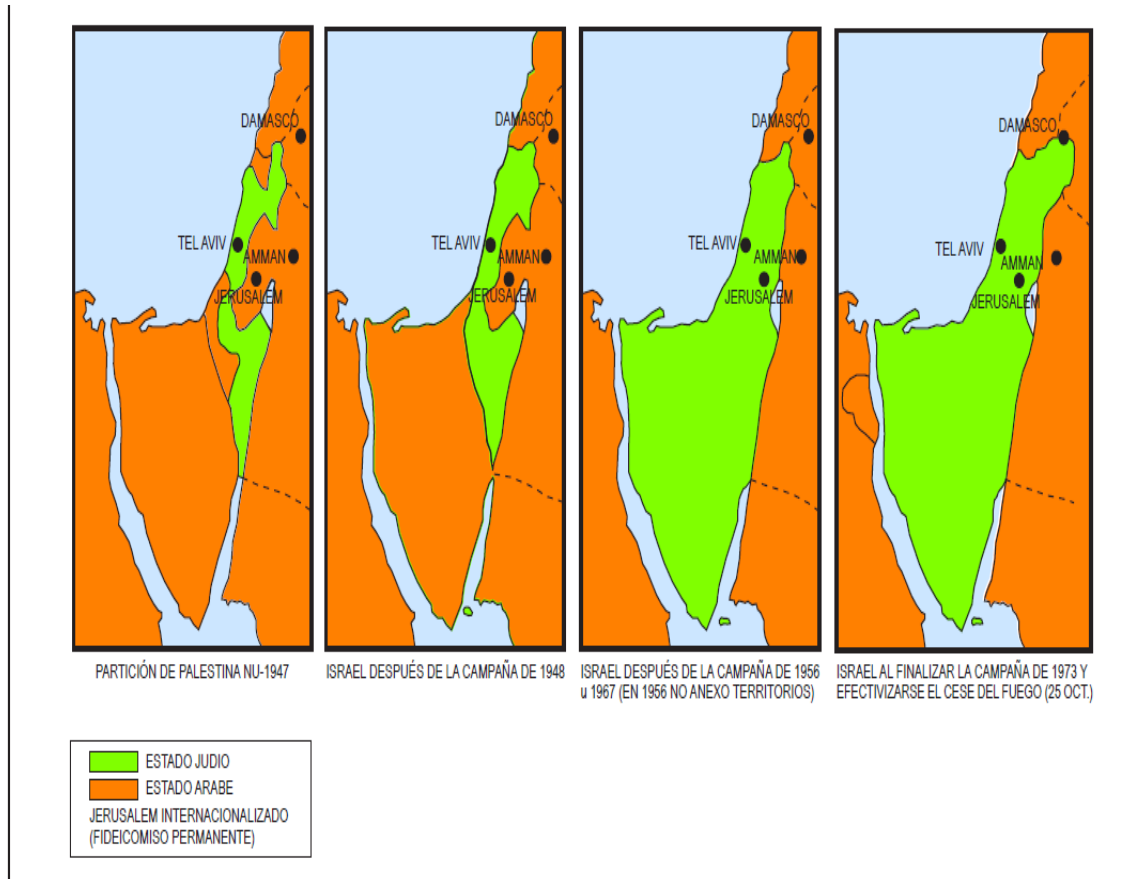


Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

Los aspectos más importantes logrados fueron: la aceptación de Israel del comienzo de las negociaciones por las presiones de ONU, la consolidación de las relaciones de los Estados árabes y la reconstrucción de su prestigio militar, lo que dio espacio y posición a los árabes para negociar utilizando la diplomacia y evitar el conflicto armado. Esto provocó que las

potencias de ambos bloques de la guerra fría vieran limitada su influencia en comparación a 1973 (Historia Miliar Contemporánea, 2003). El uso del petróleo como arma tuvo serias consecuencias económicas, financieras y políticas. Los países occidentales perdían el total control sobre el crudo de Medio Oriente. El petróleo dejaba de ser energía barata y de fácil acceso. Debido a la globalización mundial a nivel social y económico, los países industrializados no comunistas importadores de petróleo sufrieron una repentina inflación y una recesión económica. En los países industrializados, la crisis provocó una gran inestabilidad y desempleo. Los árabes lograron dividir a los países de occidente y forzar a muchos a apoyar la causa árabe. La crisis económica y financiera duro hasta la década del 80. Fue tan impactante en las sociedades esta crisis, que muchos autores la marcan como un punto de cambio en el mundo. Una de las consecuencias más importantes de la crisis provocada por el uso del petróleo como arma, se desencadenó cuando la economía mundial entró en recesión a partir de la crisis. Los países en vías de desarrollo se encontraron en una crisis de liquidez. Los países exportadores de petróleo se encontraron con grandes cantidades de dinero después de las alzas en el precio del petróleo. Esto produjo que una parte de ese dinero sea invertido en bancos internacionales, que utilizaron la mayor parte del capital en forma de préstamos a los gobiernos latinoamericanos entre otros. En 1979 en Estados Unidos y Europa las tasas de interés aumentaron y produjo que los pagos de deudas también aumentaran, produciendo que sea más difícil para los países, pagar sus deudas contraídas. El deterioro del tipo de cambio con el dólar estadounidense desembocó en que los gobiernos terminaran debiendo enormes cantidades en sus monedas nacionales, por lo que se perdió el poder adquisitivo. La contracción del comercio mundial en 1981 hizo que los precios de las materias primas, principales fuentes de ingreso de divisas de los países no industrializados cayeran. Esto ocasiono nuevas reprogramaciones en pagos de la deuda y un mayor endeudamiento de estos países para poder afrontarlas.

Gráfico 22 - Expansión territorial de Israel entre 1948 y 1973



Fuente: Manual de Historia Universal Militar de la Academia de Guerra de Chile

3.5 Conclusiones parciales del capítulo 2

La capacidad militar superior de Israel quedó demostrada y convenció a los países árabes y sus aliados que la opción militar directa convencional ya no era una opción viable. Esto quedó demostrado con las posteriores negociaciones entre Israel y Egipto a partir de 1979.

El uso del petróleo como un arma y sus consecuencias económicas y políticas demostraron que el mundo estaba ya globalizado. Por primera vez después de la segunda guerra mundial un conflicto regional no solo generaba consecuencias económicas a nivel global sino también estas no fueron fáciles de controlar y trajeron consecuencias geopolíticas, económicas y militares en el corto, mediano y largo plazo. Los países, ante la crisis económica generada por el uso del petróleo como arma aumentaron o tomaron deuda externa. Esta sería una de las características del uso del principio de la sorpresa en el nivel estratégico que tiene por objetivos influir o generar efectos en los factores geopolíticos.

Las naciones de ambos bloques aprendieron a monitorear de cerca los conflictos en medio oriente y a aumentar su injerencia. Si bien la Guerra del Golfo de 1990 fue producida por múltiples factores, la experiencia adquirida en la guerra Árabe Israelí puede haber influido en las decisiones de los principales actores para una rápida reacción internacional con el fin de evitar una crisis con el petróleo y un desbalance en medio oriente.

Si bien existió una victoria militar israelí, el impacto en la política produjo la caída de su Gobierno, esto demuestra que en la sociedad moderna y globalizada ya no solo importa la victoria sino la percepción de la sociedad de como de condujo la crisis. En esto la sorpresa estratégica jugo un rol importante ya que el mundo percibió, más allá del posible manejo del secreto sobre el inicio del conflicto, que el gobierno israelí había sido sorprendido y si bien fue eficaz no fue eficiente.

La sorpresa operacional y táctica árabe, impacto en la comunidad internacional en mayor medida que la victoria israelí. La sorpresa fue el factor determinante para la percepción sobre la victoria política árabe sobre la victoria militar israelí. Los medios de comunicación y la globalización percibieron a los árabes como los vencedores y los propietarios de la legitimidad. Esto fue un cambio de paradigma, ganar la guerra ya no era un resultado decisivo a nivel estratégico y fue el principio de la sorpresa el que produjo la asimetría.

Los EEUU y la URSS comprendieron que impedir las negociaciones entre árabes e israelíes y polarizar el conflicto había llevado a Egipto a una situación política que solo una guerra podía descomprimir y a Israel a perder la legitimidad de su accionar en la comunidad internacional.

El pensamiento militar tuvo una evolución que paso del dominio de la teoría del poder aéreo al nacimiento de la batalla aeroterrestre. Si analizamos el conflicto a la luz de los preceptos de Clausewitz sobre la guerra, se puede concluir que se comprueba una vez más que la naturaleza objetiva de la guerra no cambio, pero si puede observarse un cambio en la naturaleza subjetiva de la guerra. Este cambio en la naturaleza subjetiva de la guerra se basó en el desarrollo de nuevas tácticas que permitieran lograr asimetría explotando las nuevas tecnologías como la visión nocturna, la eficiencia de las armas antitanques y antiaéreas y el uso del terrorismo. En este sentido, el adquirir sistemas de armas antiaéreas para equilibrar la superioridad aérea, el uso de métodos innovadores para destruir los obstáculos de la línea Bar Lev fueron factores claves en la sorpresa táctica que influyo en la sorpresa operacional.

La Capacidad militar israelí se basó principalmente en su flexibilidad para desplazar tropas de un frente al otro y en la velocidad con que alisto a las reservas. La característica principal israelí en este conflicto fue la resiliencia de sus sistemas, este término si bien es moderno en la doctrina militar, significa que, pese a la sorpresa inicial árabe y las pérdidas de las principales

posiciones, Israel pudo adaptarse y volver más rápido sus ciclos de decisiones que sus enemigos, por lo que podemos concluir que la resiliencia de los sistemas y la reacción del factor humano es parte componente de la sorpresa. La sorpresa en el nivel Estratégico no fue el uso del instrumento militar árabe, fue el uso del petróleo como arma. Los árabes supieron sincronizar la sorpresa en factores políticos, económicos y militar, lo que les permitió convertir un conflicto regional en internacional. Esto demostró que el concepto de la sorpresa moderno no es solo hacer o usar algo que no se tenía pensado sino también provocar efectos o consecuencias en los intereses de los actores en diferentes niveles atravesadas por una narrativa común, cosa que puede observarse hoy con la doctrina Gerasimov y los conflictos del siglo XXI. Los países occidentales observaron que sus sistemas de inteligencia habían fallado en el monitoreo de la situación basados en paradigmas que luego buscaban confirmar. Una de las consecuencias de este conflicto producto del uso del petróleo como arma fue el endeudamiento soberano de los países que no tenían reservas para soportar la crisis. Esta sería una característica de la sorpresa en los conflictos, causan efectos y reacciones que no pueden controlarse o preverse.

Este conflicto caracterizado por haber sido atravesado por la guerra fría demuestra que la injerencia de las potencias que impidieron la negociación entre los árabes e israelíes cerraron las opciones estratégicas árabes y los obligaron a pensar cursos de acción basados en la sorpresa para maximizar efectos. En cuanto al pensamiento militar no se observó un cambio en la naturaleza objetiva de la guerra sino una explotación de los medios tecnológicos ya sea para obtener una ventaja o balancear una desventaja. Se puede observar un perfeccionamiento de la doctrina militar en cuanto a la sincronización y coordinación de efectos en los dominios terrestre aéreo y naval, lo que se llamaría en la década de los ochenta, la batalla aeroterrestre. Esta guerra fue un claro ejemplo que la teoría del poder aéreo estaba en crisis. El instrumento militar terrestre era el necesario para conseguir la decisión. Los árabes convirtieron la debilidad de los israelíes de un exceso de confianza en su sistema de inteligencia en una debilidad que fue explotada para lograr sorpresa.

CONCLUSIONES:

Como se planteó inicialmente, este trabajo se propone determinar las variables existentes en la aplicación del principio de la sorpresa en todos los niveles en la Cuarta Guerra Árabe Israelí para entender cómo el manejo este principio por los actores principales en el conflicto árabe israelí y su escalada en octubre de 1973, influyó en la situación estratégica, geopolítica y en la opinión pública internacional en el contexto de la Guerra Fría.

En primer lugar, se analizaron los niveles de la guerra y de la conducción junto con el desarrollo de las concepciones de estrategia sorpresa para determinar cómo se relacionan y lo importante de su sincronización. También fue descrita la evolución de la Organización de las Naciones Unidas para explicar la importancia de su influencia y del cambio de paradigma en las relaciones internacionales aplicado al conflicto árabe Israel. Luego se describió y analizó la evolución del conflicto árabe israelí desde su inicio hasta 1967, lo que permitió comprender las causas y necesidades de los actores y sus decisiones.

En segundo lugar, se identificaron las variables y los hechos en el nivel estratégico y operacional previos y los acontecidos durante el conflicto de 1973 que caracterizaron el principio de la sorpresa en todos los niveles en la Cuarta Guerra Árabe Israelí

De todo lo descrito y analizado se extrajeron algunas reflexiones.

En primer lugar, la experiencia adquirida por los actores en los conflictos anteriores fue explotada y cada vez fue más importante, tener conciencia situacional, no solo del contexto interno sino sobre todo del contexto internacional. Los actores comprendieron como el conflicto árabe israelí se fue transformando en un típico conflicto de la guerra fría y desarrollaron estrategias para atender las ventajas y desventajas de esta situación. Un aspecto importante es la evolución del cambio gradual del paradigma de la guerra para obtener un fin. Israel si bien entendía que no podía ser el Estado agresor, no aplicó una estrategia entendiendo la cultura de su oponente y no pudo gestionar un posicionamiento positivo en la opinión pública internacional. Esto produjo el cierre del espacio estratégico con la consecuente pérdida de opciones. Para que la sincronización de los niveles tenga éxito, la estrategia debe abrir el espacio y generar opciones y el nivel operacional y la táctica debe cerrarlo para alcanzar los objetivos.

Una enseñanza importante del estudio de este conflicto es como la globalización, la bipolaridad de la guerra fría en cuanto a la dependencia de los actores hacia las superpotencias y la internacionalización del conflicto al extender la violencia con métodos no convencionales a Europa determinó la pérdida de anticipación estratégica de Israel y de los países árabes. Ambos actores se volvieron más dependientes de los líderes de los bloques.

En cuanto al análisis de la sorpresa en cada nivel: La sorpresa estratégica fue obtenida por Egipto y sus aliados. En primer lugar, por lograr una rápida reconstrucción de las fuerzas armadas, no solo en material sino por la mejora del factor más importante, sus recursos humanos. En segundo lugar, Sadat se había propuesto como objetivo estratégico, romper el statu quo y obligar a las negociaciones. Para ello no requería de un amplio territorio, un objetivo poco profundo podía lograrlo. Otro factor importante de la sorpresa estratégica fue la oportunidad. Los árabes, dentro de sus posibilidades y medios, aprovecharon la situación de EE.UU. y la URSS y no dejaron pasar el tiempo, en donde la opinión pública internacional estaba a su favor. El factor más relevante de la sorpresa estratégica fue el uso del petróleo como arma sincronizada a la ofensiva militar. Si bien EE.UU. conocía la intención de iniciar un embargo y de la ofensiva militar, estas acciones afectaron de manera decisiva las estrategias de EE.UU. e Israel, lo cual es un detalle importante en los elementos de la sorpresa estratégica. Ante el embargo, EE.UU. perdía la iniciativa estratégica en el corto plazo y debía soportar la crisis de sus aliados, que en su mayoría al ser países industrializados dependían del crudo árabe. También debía obligar a Israel a ser el país agredido neutralizando su eficiente capacidad ofensiva. De esta manera los árabes con el logro de la sorpresa estratégica pudieron: ser ofensivos y restituir su honor, estrechar los niveles de solidaridad entre los países árabes y posicionarse mejor en lo que se refería a su principal recurso, el petróleo. Este posicionamiento no fue solo en lo referente al precio, sino que la sorpresa les permitió dejar de negociar con empresas y empezar a hacerlo con los Estados. Un error al diseñar la sorpresa estratégica fue el cálculo de la duración del enfrentamiento militar en función de la profundidad de los objetivos operacionales a alcanzar. La sorpresa lograba su efecto eficaz si la ofensiva era lo suficientemente rápida para alcanzar objetivos y mantenerlos hasta que las potencias o la ONU intimen al alto el fuego, esto no sucedió y un error estratégico fue el no tener un plan de alternativa. Aquí puede observarse como un error en el nivel estratégico no pudo solucionarse en el nivel operacional. Un aspecto de la sorpresa estratégica lograda por los israelíes a partir del 15 de octubre, cuando empezaron a cruzar el canal con intención de proyectarse al interior de Egipto y lo mismo en el norte en el frente sirio hacia Damasco fue el establecimiento de un

estado final estratégico que incluía no solo recuperar los territorios perdidos por la ofensiva árabe, sino de ocupar espacios que permitan una mejor posición para la negociación. Esta previsión sumada a la capacidad de acelerar la contraofensiva en el nivel operacional y ganar tiempo para evitar la imposición del alto el fuego en el nivel estratégico le permitió recuperar la iniciativa y dislocar la maniobra operacional árabe. Un factor generador de sorpresa del nivel estratégico, operacional y táctico fue la coordinación del decisivo apoyo de material militar de EE.UU. que logro que en un periodo muy corto de tiempo este material este operable en frente.

Puede concluirse en base a lo analizado, que en el nivel operacional la sorpresa inicial lograda por los árabes no tuvo sus efectos producto de lo poco profundos de sus objetivos operacionales y la dificultad para mantenerlos en el tiempo. Un elemento positivo de la sorpresa operacional fue la coordinación árabe inicial de un ataque en todos los frentes que genero el dilema a los israelíes sobre el lugar donde aplicar su esfuerzo principal. Los árabes a partir del 15 de octubre se arriesgaron a mantener su concepto operacional de presentar una guerra en todos los frentes del teatro de operaciones, de larga duración que desgaste a los israelíes con un dispositivo poco profundo. Esto fue producto de no lograr que se actores externos obliguen a un alto el fuego. Del análisis surge que los israelíes podrían haber recuperado la iniciativa a partir de una combinación de sorpresa estratégica militar y operacional. Los israelíes pudieron movilizar y desplegar reservas y continuar siendo eficientes en tiempos más reducidos de los estimados por los árabes y por ellos mismos. Esto se combinó con la división del teatro de operaciones eficaz y asignación de medios eficientes en los frentes junto con la capacidad de coordinación de las fuerzas en el nivel operacional. El éxito alcanzado por la aplicación del principio de economía de fuerzas en los frentes aplicando los máximos posibles y mínimos necesarios en oportunidad rompió el ciclo de decisión árabe por lo que también podría interpretarse como un elemento de la sorpresa. Esto permite concluir que la aplicación de otros de los principios de la conducción de manera creativa también puede considerarse como un factor que contribuye al logro de la sorpresa.

En cuanto a la sorpresa táctica inicialmente fue de Egipto y sus aliados por los procedimientos tácticos empleados, ya sea para el franqueo del Canal de Suez como por los planes de velo y engaño que, pese a los indicios observados por los israelíes, nunca pudieron estimar el tamaño de las fuerzas en las posiciones de ataque. La sincronización inicial en el ataque de las Divisiones y las Brigadas se basó en un planeamiento detallado, esto permitió la conquista de los objetivos tácticos en poco tiempo. Se puede concluir entonces que el factor componente de la sorpresa técnica se debió a un proceso de formación y perfeccionamiento de los recursos

humanos que hicieron la diferencia en los primeros días. Este factor es importante porque demuestra la capacidad de mejora continua y de explotación de experiencias adquiridas creando una fortaleza cuando al mismo tiempo los israelíes lo consideraban una debilidad árabe. La capacidad de los Oficiales para encontrar la solución a un problema militar operativo de manera creativa y eficiente tanto en el planeamiento como en la ejecución fue el elemento diferencial de este factor en la aplicación de la sorpresa. El salto de calidad en los soldados en cuanto a preparación para el combate y su estado de moral contribuyó a la sorpresa táctica. Cabe destacar que esta transformación se hizo en solo 6 años. En cuanto a los israelíes, la aplicación de la sorpresa táctica se plasmó en la velocidad para explotar un éxito y en la capacidad para reorganizar unidades.

La sorpresa técnica atravesó todos los niveles. Los árabes aplicaron esta sorpresa cuando solucionaron su desventaja en la superioridad aérea con misiles tierra aire y tierra. Lo mismo ocurrió con el uso de las armas antitanque. Los israelíes no solo fueron sorprendidos por el uso de estos sistemas de armas equilibrando el poder de combate sino por la cantidad y eficiencia en el uso. El uso combinado de los sistemas de armas produjo una evolución en el pensamiento militar contemporáneo. No solo ratificó la importancia de la respuesta flexible y el uso del armamento convencional, sino que pudo observarse la evolución del concepto del poder aéreo (idea conceptual principal del pensamiento militar en la tercera guerra árabe israelí) al de la batalla aeroterrestre, que llegaría a su punto culmine en la primera guerra de Irak. Otro adelanto tecnológico que aumentó la eficiencia fue la capacidad de visión nocturna de los blindados árabes. Los israelíes también lograron sorpresa al montar un sistema logístico del tipo “justo a tiempo” y disponer de grandes cantidades de materiales procedentes de EE.UU. Estos materiales en cantidad y calidad desvalorizaron la teoría de la guerra prolongada y el desgaste material israelí consecuente. El uso de satélites y el salto tecnológico de la inteligencia electrónica contribuyeron en el planeamiento de la sorpresa en ambos bandos.

Uno de los aspectos más importantes que se pueden concluir sobre la aplicación de la sorpresa en la cuarta árabe israelí es sobre las consecuencias de su aplicación en el nivel estratégico. La globalización que hacía al mundo más interdependiente, la carrera espacial y los adelantos tecnológicos en la década de 1960 y 1970 hicieron que la situación internacional se presente como un sistema complejo, donde las consecuencias de la aplicación de la sorpresa al usar el petróleo como arma no pudieron ser estimadas ni controladas. Las consecuencias continuaron hasta la década de 1980 y generaron inflación desempleo y el crecimiento exponencial de las deudas externas de los Estados que los ha afectado hasta el día de hoy. El mundo quedaría

marcado por esta crisis y los líderes mundiales de la década de 1990 que la sufrieron siendo más jóvenes reaccionarían inmediatamente a cualquier amenaza a la estabilidad energética. Las consecuencias de esa sorpresa en 1973 podrían haber influido en la resolución de los países industrializados y sus aliados de ir a la guerra en 1990 contra Irak.

En este sentido, los Estados aprendieron de los errores cometidos por el sistema de inteligencia israelí y se preocuparon por el desarrollo de sistemas que aseguren la toma de decisiones en todos los niveles, adoptaron métodos y procesos cruzados que aseguren la anticipación estratégica y eviten la sorpresa.

Bibliografía

- Academia de Guerra de Chile. (2001). *Manual de Historia Universal Militar*. Santiago de Chile: Academia de Guerra .
- Contemporanea, P. I. (2010). *La Guerra Fría y sus características particulares*. Buenos Aires: Especialización en Historia Militar Contemporanea.
- EEUU, D. d. (9 de Enero de 1996). <https://history.state.gov>. Obtenido de <https://history.state.gov>: <https://history.state.gov>
- Ejercito Argentino. (2015). *Conducción de las fuerzas terrestres*. Buenos Aires: Ejercito Argentino.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2019). *GLOSARIO DE TÉRMINOS DE EMPLEO MILITAR*. Buenos Aires: ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS.
- Freedman, L. (2003). *The Evolution of Nuclear Strategy, third Edition*. Palgrave Macmillan.
- Gaddis, J. L. (2014). *The Strategyc Surprise*. Obtenido de <https://www.hoover.org>: <https://www.hoover.org/research/strategic-surprise>
- Henry, Bartlett. Paul, Holman. Timothy Somes. (2004). *The Art of Strategy and Force Plannig*. New Port: Naval War College.
- Herzog, J. (1975). *La Guerra de Yom Kipur*. Jerusalem: La Semana Publishing Co.
- Historia Miliar Contemporanea. (2003). *Unidad 4 el conflicto árabe israelí*. Buenos Aires: Especialización Historia Militar Contempóranea ESG.
- Institute World Politics. (2004). *Strategyc Surprise*. Washington: Institute World Politics.
- Instituto de Relaciones Internacionales. (2003). La cuarta guerra árabe israelí. *Revista de Relaciones Internacionales*, 15-21.
- Organización de las Naciones Unidas. (1945). *Carta de las Naciones Unidas*. Chicago.
- Organización de las Naciones Unidas. (1967). *Resolución 242*. ONU.
- Owens, M. T. (2004). *Strategy and the logic of Force Planning*. New Port: Naval War College.
- Richard Nixon Presidential Library and Museum. (2013). President Nixon and the role of Intelligence in the 1973 Arab Israel war. *President Nixon and the role of Intelligence in the 1973 Arab Israel war* (págs. 1-53). Washington: Richard Nixon Presidential Library and Museum.

Unidos, D. d. (9 de Enero de 2021). <https://history.state.gov/milestones/1953-1960/eisenhower-doctrine>. Obtenido de <https://history.state.gov>